

Universidad Nacional de Jujuy

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Ciclo Superior de Licenciatura en Trabajo Social

Tesis de Grado



Título del Trabajo

Habitar el Territorio. Representaciones Sociales de las Familias de los Perilagos



Tesista: Karen Noelia Quispe

Directora: Mg. Natalia Fátima Ríos

"No basta con leerlo con atención extrema de quien lee solo para informarse. Es necesario habitarlo" Franco Ferraroti, 1997

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a mi gran y querida familia, principalmente a mis padres, quienes me han animado, comprendido y, sobre todo, han confiado en mí. A mis hermanos, y pequeños sobrinos, ahora no tan pequeños que, desde su inocencia con cariño e ingenio me han acompañado y motivado brindando luz en este largo camino. Y como no dedicárselo a ellas, a mis amigas, quienes solo han tenido palabras de aliento para conmigo y este proceso, porque la que puede puede y la que no, la ayudamos entre todas.

Agradecimientos

Agradezco a la vida por darme la oportunidad de realizar este trabajo de investigación, que ha sido una experiencia enriquecedora y desafiante para mi formación profesional y personal. A mi familia, le reconozco su apoyo incondicional, su confianza y comprensión, que me han dado la fuerza y la motivación para seguir adelante con este proyecto. Sin ustedes, nada de esto hubiera sido posible. Los quiero mucho.

Mi gratitud a todas y todos los que de alguna manera contribuyeron a la realización de esta tesis, que han dedicado un tiempo importarte de su existencia para acompañarme en este proceso, que representa la culminación de una etapa importante en mi vida académica. Espero que este trabajo aporte a visibilizar las poblaciones campesinas que están presentes en la zona y resisten los cambios que impone el sistema. Finalmente, agradezco ser parte de la universidad pública, un sueño colectivo digno de seguir soñándolo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN8
CAPÍTULO I: Enfoque teórico que orienta la investigación
Sobre las Representaciones Sociales. ¿Qué son y cómo se construyen?12
Territorio13
Memorias e identidad
Políticas de acceso a la tierra
Movilidad territorial, desplazamientos y migraciones
Movimientos socio-territoriales
Familias Campesinas
CAPÍTULO II: Perspectiva Metodológica de la Investigación
Historias de vida como método
De historias de vida a historia de familia en los Perilagos
Población y muestra26
Instrumentos de recolección y análisis de información
CAPÍTULO III: Aproximaciones e historias del territorio31
Aspecto geográfico e infraestructura social
Historias del territorio: antes, durante y después de la creación de Los
Diques34
El antes: patrones, puesteros y familias campesinas35
Patrones y puesteros35
Familias campesinas
El durante: trabajo en y para las obras. Dinámicas en la vida

Trabajo en obras y para las obras39
Dinámicas en la vida cotidiana: entre adaptaciones
resistencias40
El después: transformaciones en el paisaje. Flujos migratorios y nuevo
residentes
Transformaciones en el paisaje42
Flujos migratorios y aumento poblacional
CAPÍTULO IV: El territorio desde lo simbólico: sentires, saberes y costumbres4
Sentires40
Saberes campesinos
Medicina alternativa: curar en secreto4
Sabores Tradicionales: técnicas culinarias
Costumbres y tradiciones50
La minga50
La marcada51
CAPÍTULO V: Movilidad territorial y desplazamientos
Factores determinantes y condicionantes53
Regulaciones estatales sobre el territorio
Políticas públicas en un Estado ambivalente
Designaldad educativa59
La distancia: desplazamiento por educación59
Oportunidades y calidad educativa60
Inestabilidad laboral: desplazamiento por trabajo6
CAPÍTULO VI: Estrategias de resistencia en defensa del territorio

De lo individual a lo colectivo64
La organización colectiva como respuesta al despojo territorial64
La Organización Campesina de los Perilagos: una estrategia de
lucha65
Persistencia campesina como estrategia de permanencia71
Adaptaciones en la permanencia71
Persistencia campesina
La expectativa: Como Incentivo para la Resistencia
CAPITULO VII: El Trabajo Social y la intervención en lo rural75
La Cuestión social y su impacto en la ruralidad
El pensar situado y la intervención en lo social
Intervención social como campo problemático
El horizonte de bienestar social y las necesidades sociales79
El Trabajo Social y el nivel de intervención comunitario80
CONCLUSIÓN82
Representaciones sociales sobre el territorio82
Relevancia del estudio de las representaciones sociales desde el Trabajo Social
BIBLIOGRAFÍA 85

INTRODUCCIÓN

El estudio que presento trata sobre las representaciones sociales de las familias de los Perilagos -región situada en el departamento El Carmen, provincia de Jujuy-, y sobre la posibilidad de que éstas fortalezcan su permanencia en el territorio, en contextos crecientes de incertidumbre. Para ello se definirá a las representaciones sociales como procesos que involucran la interacción permanente entre lo individual y lo social, con la capacidad de producir, reproducir e inclusive transformar el entorno donde se desarrolla y dota de sentido al mundo que lo rodea (Jodelet, 1997).

Esta propuesta de investigación tiene por objetivo conocer y comprender las representaciones sociales de las familias de los Perilagos sobre el territorio que habitan. Se decidió estudiarlas en integrantes que se encuentran en diferentes momentos del ciclo vital familiar, bajo un contexto socio histórico signado por grandes cambios en relación con los derechos territoriales.

El trabajo de investigación surge del interés que me generaron los procesos colectivos de lucha de las familias de los Perilagos en la localidad El Carmen cuando me incorporé a un espacio que comenzaba a gestarse como organización, en el cual compartí memorias de despojo, desarraigo, similares a las atravesadas por mi familia generaciones atrás.

Si bien la investigación tiene un carácter individual y se origina por un interés personal, se resalta su proceso colectivo; el que surge a partir de la recuperación de experiencias vividas en conjunto, donde las problemáticas territoriales forman parte de numerosas discusiones y análisis que atraviesan las familias del territorio.

Tanto en la provincia de Jujuy, como en Latinoamérica, las restricciones al uso de la tierra y la falta de regulación de las posesiones de quienes trabajan y habitan en ella tienen raíces históricas. Esta problemática, se acentúa con las políticas de gobiernos de corte neoliberal, aunque son inherentes a la conformación del Estado Argentino, traen aparejados procesos de despojo, marginalidad y expropiación.

El trasfondo de este proceso, tiene profundas implicancias sociales, económicas y políticas que afectan al sector rural, principalmente a productores campesinos que no cuentan con el título de propiedad de la tierra, y son expuestos a la inequidad del sistema en sus múltiples dimensiones.

En este escenario, es donde la cuestión social requiere asumir nuevos desafíos e interpelaciones, ya que en ella radican una serie de vulneraciones a los derechos humanos,

la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad, principios fundamentales para el Trabajo Social (Ley 27.072/2014). En él es posible problematizar la desigualdad existente, asumida con naturalidad, en pos de mejorar el bienestar, reconociendo a los grupos sociales invisibilizados; y por otra parte aportar miradas alternativas que resignifican potencialidades en los territorios capaces de mejorar la calidad de vida, identificando posibles caminos hacia la transformación (Wahren, 2012).

Resulta ineludible pensar en abordajes situados que permitan ampliar las posibilidades de conocimiento en referencia a las disputas territoriales y la apropiación y/o conservación del espacio desde la perspectiva de los actores/as¹. Por lo que, el campo del Trabajo Social permitirá contemplar este complejo panorama, aportando desde la perspectiva del actor, conocimientos que constituyen modalidades de pensamiento práctico, que llevan adelante las familias en un escenario histórico, sociocultural, rural, y las estrategias que posibilitan la apertura a nuevos horizontes de resistencia para la protección de un modelo de vida.

Cabe mencionar, que la investigación es planteada desde una metodología cualitativa, haciendo uso de la historia de vida como método, por lo que se compartirán historias y memorias del territorio, donde las familias productoras portadoras de saberes territorializados, recuperan los sentidos que ligan sus prácticas socioculturales al territorio.

Respecto a la organización del Informe que se presenta, los capítulos 1 y 2 desarrollan el enfoque teórico que orienta la investigación y la perspectiva metodológica, respectivamente. Luego, cada capítulo, referencia un objetivo específico de la investigación, incorporando fragmentos de entrevistas en profundidad, que posibilitan conocer el escenario descrito desde la memoria oral, permitiendo una reconstrucción de la memoria compartida. Las categorías que se abordaron como centrales fueron: territorio, memoria e identidad, agricultura familiar campesina, movimientos socio-territoriales, desplazamientos, políticas públicas, y resistencias campesinas.

Es de esta manera que abordamos el objetivo central -ya mencionado- y los objetivos específicos propuestos, a saber:

-

¹ Este enfoque se centra en el papel de los individuos y grupos en la sociedad y cómo sus acciones y decisiones influyen en los procesos sociales. así también, reconoce que cada persona tiene una perspectiva única y valiosa sobre su propia vida y situación, por lo que resulta significativo reconocerla al trabajar con ellos.

- Reconstruir la historia del territorio de los Perilagos a partir de los sentidos asignados por las familias a su pertenencia y permanencia en el mismo; en complemento y/o contraste con fuentes documentales.
- Identificar los significados que se le asignan al territorio a partir de la vida cotidiana de las familias campesinas.
- Reconocer y analizar lo común y lo propio en los relatos de las familias frente a las tensiones en el territorio.
- Caracterizar, analizar y contextualizar los tipos de resistencia por el territorio presentes en las historias de familias.
- Visualizar la relevancia de los aportes al campo disciplinar del Trabajo Social de las representaciones sociales en contextos de ruralidad.

CAPÍTULO I Enfoque teórico que orienta la investigación

En este capítulo se rescatan los conceptos centrales que nos ayudan a abordar la temática en estudio, tales como: representaciones sociales, territorio, memorias e identidad, políticas de acceso a la tierra, desplazamientos, movimientos socio-territoriales y familias campesinas.

Sobre las representaciones sociales ¿qué son y cómo se construyen?

Para abordar el fenómeno de las representaciones sociales se recuperan dos conceptos centrales, y complementarios a su vez. Uno de ellos, el formulado por Moscovici (1979) que las entiende como "una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos" (p.17); mientras que el otro es el propuesto por Jodelet (1997) y refiere a "una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social" (p.5), que está condicionada por un contexto concreto. En este sentido, a cada espacio y configuración territorial le caben diferentes maneras de interpretar la realidad.

Las representaciones sociales comprenden un proceso dinámico que involucra la interacción permanente entre lo individual y lo social, con la capacidad de producir, reproducir e inclusive transformar el entorno donde se desarrolla y dotar de sentido al mundo que lo rodea. En este marco, son portadoras de sentidos, significados y conocimientos; y sirven de guía práctica en la elaboración del comportamiento, vinculadas a los procesos de construcción de identidad en contextos de incertidumbre.

Ahora bien, es importante aclarar que una vez que están construidas existen casi independientemente de ese aspecto de la realidad que es representado, por lo que llega a distinguirse de las condiciones concretas de existencia. Este hecho es comprendido por Petracci y Kornblit (2007) como la relaboración de sentidos, un proceso que no consiste en una reproducción automática del objeto, sino en su representación simbólica, ya que quienes se apropian del objeto lo hacen parte de sí.

Objetivación y anclaje

Las representaciones sociales se construyen mediante dos procesos centrales: *la objetivación y el anclaje* (Jodelet, 1986). La objetivación es una operación formadora de imagen estructurante. Es decir, un proceso mediante el cual los conceptos abstractos se transforman en experiencias concretas. Esta operación contiene 3 momentos (Petracci y Kornblit, 2007): el primero de ellos la *construcción selectiva*, un proceso de selección y rechazo por el cual las personas se apropian de la información circulante acerca de una teoría. El segundo la *esquematización estructurante*, donde los diferentes elementos

informativos, incorporados previamente, se estructuran organizacionalmente, para conformar una imagen del objeto que reproducirá de manera visible una estructura conceptual. Y, por último, la *naturalización* mediante la cual, el modelo representativo adquiere un status de evidencia.

El *anclaje* es el momento en el cual los elementos objetivados se integran a los esquemas de pensamiento, en este proceso el objeto representacional se enraíza en una red de significaciones culturales, ideológicas y valorativas previos y se traduce en una orientación de las prácticas sociales (Kornblit, 2007).

El marco analítico de las representaciones sociales permite indagar y reconocer lo que se conoce, lo que se cree, cómo se interpreta y en relación a ello, qué se hace o cómo se actúa sobre las transformaciones y continuidades que se están desarrollando de manera tacita, sin un proceso de reflexividad colectiva acerca de diversos fenómenos; tales como: cambios en las dinámicas familiares, la movilidad territorial, el deterioro de las relaciones productivas, entre otros.

Territorio

En las últimas décadas, se ha producido un notable debate sobre el concepto territorio debido a la multiplicidad de perspectivas, disciplinas y contextos desde donde se realiza el análisis conceptual, cada uno de estos espacios se han apropiado del término, impartiéndole su impronta en medida que es útil para el estudio de un fenómeno en un campo determinado.

En este apartado, en particular, se lo aplica para analizar la concepción del mismo, desde las representaciones sociales que formulan quienes lo viven y habitan, centrando la mirada en la percepción del propio sujeto, y su construcción simbólica desde lo cotidiano.

A continuación, se incorporan conceptos claves, posibles de ser abordados, desde la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas a la dimensión espacial. Uno de ellos, el proporcionado por Manzanal (2006) quien, refiere al territorio como un "espacio donde se manifiestan y dirimen, los conflictos económicos, sociales, políticos y culturales, donde se lucha por la conquista de respectivos intereses y donde se disputa el poder político y económico" (p.25). Bajo esta noción es posible analizar las relaciones de poder vinculadas a los sujetos que construyen y disputan territorialidades.

En esta línea, el territorio es concebido como un espacio posible de ser apropiado (Giménez, 2005) donde un grupo social se apropia del mismo, para asegurar su reproducción y la satisfacción de necesidades vitales que pueden ser materiales o

simbólicas. Además, bajo esta perspectiva, el espacio es un recurso escaso debido a su finitud intrínseca, y por lo mismo, constituye un objeto en disputa permanente dentro de las coordenadas del poder.

Otro de los aspectos que resultan necesario analizar, para entender las representaciones sociales vinculadas a la dimensión territorial, es la distinción de dos características en su estudio, una funcional vinculada a los recursos materiales (fuentes de recursos materiales y materias primas) y una simbólica, ligada a la producción de significados (Haesbaert como se citó en Arqueros, 2007). Para comprender el territorio no es posible desvincularlas, ya que no existe una sin la otra y ambas representan un aspecto clave para la comprensión del territorio desde la cotidianidad.

Cabe destacar, que el presente trabajo está encuadrado en un contexto de ruralidad por lo que resulta necesario ampliar la caracterización de lo territorial estableciendo aspectos propios del sector rural, tales como: la baja densidad poblacional, el modo de vida de sus habitantes, la pertenencia de sus pobladores a colectividades en las que se producen fuertes lazos sociales, la organización particular para el trabajo (Chirino, 2006). Atributos que les dan especificidad territorial.

Memorias e identidad

El estudio de las representaciones sociales en base a la memoria e identidad en los territorios, es fundamental para llegar a comprender el punto de vista de los propios sujetos que lo habitan. La identidad, está estrictamente ligada a la memoria, y viceversa. Estos dos fenómenos no pueden concebirse separadamente, haciendo imposible el estudio de uno sin escuchar los ecos del otro (Souroujon, 2011). Por lo que reconocer y valorar la diversidad de historias y experiencias presentes en un territorio posibilita desentrañar las identidades sociales territorializadas, que, desde la perspectiva simbólica-cultural, fortalecen las relaciones de apego, procesos de arraigo y sentimientos de pertenencia.

Halbwhachs distingue diferentes formas de concebir, y conceptualizar la memoria (como se citó en Aguilar, 2002). La memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, este punto de vista se transforma de acuerdo con el lugar que ocupa y de acuerdo a las relaciones que establece con los otros medios sociales, por tanto, no es de asombrar que de un instrumento común se obtengan diferentes resultados. En tanto, que la memoria comprendida como manifestación colectiva, es un proceso de construcción social cargado de significado que dota de sentido al mundo.

Además, destaca que los pensamientos se estructuran en marcos sociales: por un lado, los *marcos temporales de la memoria colectiva*, armados con todas las fechas consideradas como punto de referencia, como hitos a los cuales hay que recurrir para encontrar los recuerdos. Un ejemplo de ello son los nacimientos, festividades, es decir, fechas y periodos que son considerados socialmente significativos. Y, por otro lado, los *marcos espaciales de la memoria colectiva* que son los lugares, las construcciones y los objetos donde por vivir en y con ellos se ha ido depositando la memoria de los grupos. De modo que tal esquina, tal objeto, evocan el recuerdo de la vida social que fue vivida ahí y su ausencia, pérdida o destrucción, impida la reconstrucción de la memoria.

Por otra parte, podemos establecer una diferenciación entre memoria e historia. La memoria no se refiere a una serie de fechas y eventos registrados como datos y como hechos independientes, sino que pone énfasis en los sentidos experimentados, mientras que la historia pretende dar cuenta de las transformaciones de la sociedad.

Ahora bien, la conjunción denominada por Halbwhachs memoria histórica pone énfasis en mostrar que el pasado permanece, que nada ha cambiado dentro del grupo y por ende junto con el pasado la identidad de ese grupo (como se citó en Aguilar, 2002). Se trata de la construcción y preservación de la memoria colectiva en relación con hechos del pasado, con el objetivo de comprender, aprender y reflexionar sobre ellos.

Topf (2012), en este sentido aporta producciones sobre "memoria arrasada", donde recordar y olvidar deja de ser un tema de posibilidades personales, y pasa a ser temas de historia, ética y de identidad colectiva. Cuando ante la vivencia de crisis, las personas y los pueblos se debaten entre el dolor lacerante del recuerdo y la mutilación del olvido. Ya que los infortunios compartidos fortalecen la convicción de un dolor, furia o consuelo. Aquí se establece la importancia de recordar, y recordar con otros.

Resignificar estas memorias se vuelve un eje vertebral en nuestra identidad. Los procesos de identificación no solo muestran aceptación o rechazo de ciertas acciones, sino que comprenden la base de los mismos, la satisfacción, la culpa, el orgullo, la vergüenza, y la auto descalificación, conforman esa idea de mismidad, que hace que los sujetos se reconozcan más allá de las transformaciones experimentadas a lo largo de sus vidas.

En resumen, la memoria, como elemento arraigado en la continuidad social de sentidos cambiantes y modificables, se convierte en una guía que orienta las acciones y decisiones, ya que permite aprender de las experiencias pasadas, nutriéndose de historias, testimonios, rituales y símbolos que generan un sentido de pertenencia y cohesión social. En este sentido la importancia de la memoria, radica en la capacidad de reconstrucción

colectiva, familiar y generacional, como una prolongación de lo vivido, lo que se revive y lo que se vivirá. La memoria trasciende el simple acto de recordar por recordar, ya que implica el surgimiento de recuerdos significativos permitiendo la reflexión conjunta, la reinterpretación del pasado y la proyección hacia el futuro.

Políticas de acceso a la tierra

Las problemáticas de acceso a la tierra en Latinoamérica tienen raíces históricas. En Argentina estuvo signada por periodos de concentración plena y otros periodos de mayor distribución. Sin embargo, se constituyó en una cuestión socialmente problematizada para cada gobierno, y, el modelo de desarrollo implementado, ha sido determinante en la elaboración de políticas públicas.

Existen dos elementos claves a considerar en la relación entre el Estado y la lugar, el Estado tiene responsabilidad directa en el ordenamiento territorial en sus diferentes niveles (nacional, provincial y local). En segundo lugar, el Estado es el principal actor regulador de la dinámica del territorio (y de las tierras) a través de los mecanismos, instrumentos y políticas sectoriales que lleva adelante o eventualmente a través de la inexistencia de dichos instrumentos y políticas.

En el caso de Argentina, las formas de tenencia de la tierra están establecidas según el código civil. Moscheni Bustos (2015), sostiene:

Hay tres formas de tener la tierra: *la propiedad, la posesión y la tenencia*. El propietario es el que tiene el título o la escritura y está legalizado en el registro de la propiedad. Esta figura es para el derecho en Argentina la forma más perfecta de tener la tierra y la predominante. El poseedor es el que tiene la tierra, pero no tiene título. Para la ley argentina, éste posee con "ánimos de dueño", lo que significa que, además de tener la tierra, vivir, criar animales, cultivar y hacer uso de ella, el poseedor tiene que conducirse como si fuera el dueño. El tenedor también tiene la tierra y la trabaja, pero reconoce en otro la propiedad, es el típico caso del arrendatario, y paga por su uso un alquiler o una parte de su cosecha. A diferencia del tenedor, el poseedor no reconoce a nadie más como dueño. (p.112)

Mencionado lo anterior, cabe destacar que el rol del Estado en la elaboración, sostenimiento y/o modificación de las políticas públicas, que tienen impacto en territorio, resulta contradictorio y ambivalente, debido a que las políticas públicas son "parte de un

proceso situado donde se disputan intereses, y no meramente unas 'herramientas técnicas', mejorable con la incorporación de enfoques novedosos' (Arzeno y Ponce, 2014, p.7). Por lo tanto, se contraponen al intentar dar respuestas a diferentes sectores de la sociedad.

Un claro ejemplo de la postura ambivalente del Estado, respecto a la problemática de la tierra es la resultante de la Ley 6049 de 2017, que establece el cambio de uso de suelo en el territorio de los Perilagos, quedando permitida la concesión y/o adjudicación en propiedad y/o arrendamiento, de las tierras que se encuentran habitadas por numerosas familias campesinas. A la vez, que se promueve desde el gobierno nacional la ley de reparación histórica de la agricultura familiar, y mediante esta, la promoción, asesoramiento e incentivo a las actividades agrícolas ganaderas. Es decir, que, en un mismo territorio, por un lado, se tejen caminos para un posible desalojo mediante la venta y/o arrendamiento a privados de tierras ya ocupadas y, por otro lado, se resguardan y favorecen a las familias posibles de ser desalojadas, con proyectos para la mejora en su producción y calidad de vida, en el territorio en conflicto.

Ahora bien, desde la lógica del desarrollo rural se indica que sería conveniente en términos de ocupación de territorios y de desarrollo social impulsar proyectos de desarrollo rural que prevean la entrega (bajo ciertas condiciones por definir) de tierras, o de los títulos de las tierras en las que están establecidos, a los productores agropecuarios de dichas zonas. Además, de un conjunto de medidas complementarias, como transferencia de tecnología, mejoramiento de las infraestructuras, aumento del presupuesto a sectores de la agricultura familiar. En definitiva, una mayor presencia del Estado por medio de Secretarías y Ministerios.

En contraposición con lo mencionado anteriormente, se evidencia la existencia del modelo productivo empresarial, el cual se caracteriza por la concentración de pocas empresas y se presenta como la única alternativa para el desarrollo. A pesar de su predominio en la actualidad, este modelo reproduce diversas condiciones desfavorables y es protagonista de numerosos conflictos relacionados con el avance de actividades económicas de alto impacto en el medio ambiente, las cuales son fuertemente promovidas por el Estado, como la minería, los agronegocios, y la deforestación (MAGyP, 2011).

Estas actividades económicas promovidas por el Estado, como la minería a gran escala, el agronegocio, loteos inmobiliarios orientados a personas con alto poder adquisitivo y la expansión de la frontera agrícola, generan impactos ambientales significativos, como la degradación del medio ambiente, la deforestación y la

contaminación de recursos naturales. Además, suelen ir acompañadas de desplazamientos forzados de comunidades locales, violaciones de derechos y conflictos territoriales. Desde la FAO -Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación-, se promueve explorar alternativas más sostenibles y lograr una "mayor equidad en el aprovechamiento de oportunidades económicas y sociales" (Arzeno y Ponce, 2014).

Movilidad territorial, desplazamientos y migraciones

El termino desplazamiento es polisémico. La Real Academia Española distingue dos acepciones referentes al término desplazar: 1) como mover o sacar a alguien o algo del lugar del que está; 2) como trasladarse, ir de un lugar a otro. El primero porta un sentido que habilita un modo pasivo e inclusive coercitivo, mientras que el segundo un modo activo, donde predomina la decisión voluntaria.

Así también, existen estudios que abren una multiplicidad de caracterizaciones sobre el termino desplazamiento. Blanco y Apaolaza (2016), identifican siete constelaciones vinculadas entre sí. De las mismas fueron útiles en el presente estudio cinco, con eje central en el desplazamiento asociado a proyectos de infraestructura y ordenamiento territorial.

- Desplazamiento asociado a la movilidad urbana y el transporte: La movilidad cotidiana es entendida como el conjunto de los desplazamientos recurrentes realizados en la escala de la cotidianeidad, y es concebida como una necesidad y como un derecho, ya que da cuenta de las posibilidades de acceso a los servicios básicos para el desarrollo de la vida urbana, la participación activa en los procesos económicos y la socialización de las personas.
- Desplazamiento asociado a la movilidad residencial: Asociado con la dinámica del mercado inmobiliario o del ciclo de vida de las familias, en tanto que esos cambios de emplazamiento socio-territoriales puede ser derivados de las posibilidades de elección residencial que tienen los distintos grupos sociales.
- Desplazamiento asociado a las migraciones: Por un lado, vinculado a la idea de desplazamiento "significativo", enlazando a las personas con los lugares que habitan y con las trayectorias pasadas y futuras del movimiento. Por otro lado, se aborda la territorialidad de los migrantes, atendiendo a las fijaciones y movilidades que implican cambios en los contextos en que se insertan. Cabe destacar, la inexistencia de límites precisos entre una relocalización voluntaria asociada a factores económicos

de atracción, y otra forzada asociada a factores políticos de expulsión, donde el papel de la presión económica, la destrucción del tejido social y productivo o la inexistencia de redes de apoyo para resistir emigrar juegan un papel fundamental.

- Desplazamiento asociado a proyectos de infraestructura y ordenamiento territorial: Se organiza en torno al análisis del desplazamiento asociado a proyectos e intervenciones de ordenamiento territorial e infraestructura. Se trata de trabajos que entienden el desplazamiento como un cambio involuntario de lugar de vida, pero que abarcan situaciones en las cuales el propio Estado, de manera directa o indirecta (a través de permisos, concesiones, legislación.), desencadena o comanda el desplazamiento. De tal forma que el factor activo del desplazamiento posee necesariamente un componente político económico centralizado y explícito.
- Desplazamiento asociado a los procesos de gentrificación y renovación urbana: El
 desplazamiento no sólo involucra a los sectores populares que directamente pierden
 residencias, sino también a otros sectores de similar condición social que previo a los
 procesos de gentrificación contaban con esos espacios como opción residencial pero
 los mismos están alejados de sus lugares de trabajo, posibilidades educativas, redes
 sociales y óptimos equipamientos de salud.

Movimientos socio-territoriales

Se adopta la conceptualización de movimientos socio-territoriales o movimientos territorializados como una categoría relevante para el análisis de las representaciones sociales en el territorio de los Perilagos. Según Halvorsen et al. (2021) estos movimientos se refieren a sujetos colectivos que se organizan para llevar a cabo acciones en defensa de sus intereses, donde el territorio desempeña un papel fundamental en su existencia, no solo como objeto, sino como elemento esencial.

Esta categoría resulta pertinente para comprender las representaciones sociales, debido a la participación de las familias de los Perilagos en este tipo de movimiento social, que son concebidos por Svampa como un espacio de construcción social y de dotación de sentido, posible de ser incorporado como espacios de resistencia y como un lugar de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales (Svampa en Wharen, 2011).

Es decir, que los movimientos sociales, habilitan un espacio fundamental para el surgimiento de la memoria colectiva, la construcción de identidad, y el fortalecimiento de los sentidos de luchas y resistencias por los recursos o demandas que procuran

demarcar territorios disputados con otros actores sociales como el Estado y/o empresas multinacionales. De forma tal, que la disputa concreta en el territorio, adquiere, un sentido político.

Esta disputa se complejiza en medida que toma fuerza la lucha colectiva y la reivindicación de procesos sociales que han estado en latencia, soterradas e invisibilizadas, pero que frente a la conflictividad emergen nuevamente como alternativas, con sus propios universos de sentido, y saberes acerca del territorio ante el relato universal hegemónico.

Forman parte de los movimientos socio-territoriales, los movimientos campesinos indígenas, quienes se encuentran impulsando debates sobre el papel y la situación del campesinado en diferentes países del mundo. La Vía Campesina, es uno de ellos, en sus declamaciones denuncia las problemáticas de acceso a la tierra, el agua, las políticas extractivistas, y de saqueo de recursos naturales, como lo expresa en la dedicatoria sobre derechos campesinos en la Figura 1.

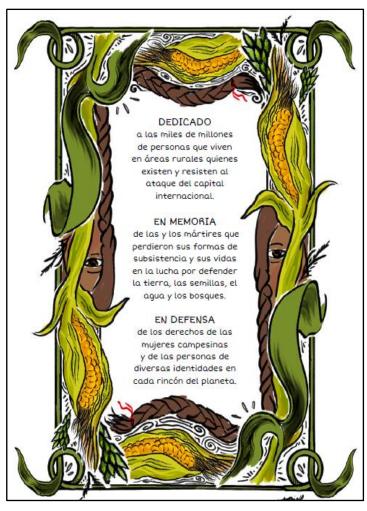


Figura 1: Dedicatoria de la Declaración de los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, presentada ante la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Fuente: -https://viacampesina.org/wp-content/uploads/2020/04/UNDROP-Book-of-Illustrations-l-ES-l-Web.pdf

En Argentina, el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) representa este movimiento, y a nivel local, lo hace la Organización Campesina de los Perilagos (OCP). Esta organización, al interior, mantiene estructuras de trabajo compartidas con otros movimientos territoriales, tales como la distribución de áreas de abordaje en formación, comunicación, gestión y proyectos, semillas y territorio. Además, se realizan encuentros nacionales y diversas actividades interprovinciales. Todas aquellas acciones que representan sentidos de luchas y resistencias para la permanencia y mejora de la calidad de vida en los territorios.

Entre las actividades desarrolladas se incluyen las escuelas de la memoria, campamentos y plenarios, diversos espacios de encuentro para los miembros de la organización, cuya finalidad constituye la reivindicación de derechos y el fortalecimiento de la identidad campesino-indígena de quienes habitan los territorios.

Familias campesinas

La pertinencia de la categoría campesino en las ciencias sociales para denominar al productor agrícola ganadero suscita debates permanentes (Ratier, 2003). Por un lado, están quienes lo perciben como sinónimo de pequeño productor, productor minifundista o agricultor familiar. Por otro, quienes profundizan el carácter político de la denominación campesino por sobre la característica del trabajo.

Mancano Fernandes (2009) al analizar la dicotomía entre campesinado y agricultura familiar, sostienen que:

El concepto de agricultura familiar se construyó para oponerse al de campesino, para negar su historia de lucha y resistencia frente al capital (...) Políticamente, el concepto de agricultura familiar es una deformación de la historia campesina, una estrategia política para llevar a los campesinos a una alineación, un estado en el que los campesinos afirmen: el mercado es una salida para nosotros y el capitalismo no debe ser cuestionado. (p. 48)

Consciente de la negación del término campesino, es que los trabajadores de la tierra, agricultores familiares de diferentes lugares del mundo, nucleados en la Vía Campesina², han contribuido desde diferentes espacios políticos al cambio en la

.

² El proyecto *Historia Social del Campesinado* es una actividad conjunta con la Vía Campesina, que resultó en una colección de nueve volúmenes, coordinada por Horacio Martín de Carvalho, Marcia Motta e Paulo Zarth. Esta colección procuró recuperar la memoria de la historia campesina, en un momento en que se

nomenclatura de entidades gubernamentales ligadas al sector rural. En el caso argentino, durante el 2020 la Secretaria de Agricultura Familiar (SAF), mediante la articulación impulsada por movimientos territoriales, amplio su denominación a Secretaria de Agricultura Familiar Campesino Indígena (SAFCI), en un marco de reivindicación de derechos. Cabe destacar que en el año 2023 pasa a ser Instituto Nacional (INSAFCI)

Ratier (2003) clarifica lo expuesto por Mancano Fernandes, al decir que:

El término campesino adquirió claras connotaciones políticas, al punto que los hombres de campo, se autocalificaban así cuando se movilizaban por sus reivindicaciones específicas. Son labradores, trabajadores rurales, agricultores en sus referencias a la labor cotidiana. Son campesinos cuando marchan unidos a reclamar sus derechos. (p. 16)

Retomando la dicotomía campesino-agricultor familiar, Mancano Fernandes (2009) propone superarla, ya que posibilita comprender que los pequeños agricultores o los agricultores familiares son campesinos y que lo más importante no es el uso del término, sino la memoria histórica y cultural de un grupo social que resiste, que es esencial y que, pese a los numerosos intentos por negar su persistencia, estos continúan reafirmando su identidad campesina. Dicho esto, y a partir de ello, se aludirá a los productores agrícolas ganaderos/ agricultores familiares, como agricultores campesinos.

La caracterización de la agricultura campesina registra una serie de aspectos que suelen estar presentes en mayor o menor medida. Uno de ellos es su economía predominantemente familiar. La unidad productiva es la familia, que está compuesta por un número considerable de personas, las cuales, según su género, edad y etapa del ciclo de vida, se organizan en la división del trabajo, para asegurar su subsistencia. Otro de los aspectos, es la ruralidad, la familias se caracterizan por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con notable presencia de generaciones dentro de la unidad familiar, esta diversidad generacional no solo facilita la transferencia de conocimientos y la continuidad de las prácticas agrícolas, sino que también fortalece los lazos familiares, por lo tanto, prevalecen importantes relaciones de parentesco, con identidades ligadas al trabajo y en relación con la tierra (Castro Ríos, 2012).

_

intentó aniquilar el concepto. En la presentación del primer volumen hay una amplia reflexión sobre cómo los estudiosos entienden el campesinado y es un excelente ejemplo para el debate paradigmático.

CAPÍTULO II Perspectiva metodológica de la investigación

El diseño de investigación adoptado se fundamenta en la lógica cualitativa, siendo su objeto de investigación las representaciones sociales sobre el territorio. Esta perspectiva, orienta el trabajo con el propósito de generar teoría substantiva, nuevos conceptos y relaciones consistentes, a partir de comprender las manifestaciones de la empíria, de quienes viven y habitan el territorio.

Comprender implica captar el significado, el sentido profundo que las personas y que los grupos les atribuyen a sus acciones; la trama histórica y dialéctica, a veces, llena de contradicciones que da sentido a su vida, a sus acciones, las luchas sociales, las fuerzas contradictorias, económicas, políticas y sociales que se entraman y se procesan en las historias de vida individual y social (Sirvent, 2006, p.18).

Las construcciones de significados referentes al objeto de investigación son abordadas desde estudios de corte procesual (Sirvent, 2006). Lo que implica comprender los hechos particulares que dan lugar a la elaboración de una representación específica, donde los significados que se asignan a un hecho, persona u objeto están íntimamente ligados a la historia, el contexto y la cultura (Fuentes Rodríguez y Murillo Cárdenas, 2020).

Historias de vida como método

El método escogido para llevar adelante el proceso investigativo fue historia de vida. Las historias de vida son precursoras en las tradiciones del abordaje biográfico, tratan de reconstruir los hechos significativos de las personas y de comprender cómo estos adquieren relación con el contexto histórico y la posición del sujeto en la estructura social (Álvarez Vargas y Baquiros, 2017). A su vez, consiguen ligar teoría, investigación, y hacerlo convivir con el elemento empírico bajo la tesis central de que "es posible leer una sociedad a través de una biografía" (Ferraroti, 2006 p.11).

En esta perspectiva, los relatos, que, si bien son extraídos mediante un conjunto de técnicas metodológicas, suelen alejarse de los términos de escritura científica, ya que las historias de vida tienden a escribirse en un tono personal y directo, presentando una peculiaridad implícita al ser atractivas, interesantes y hasta cautivantes (Bassi Follari, 2014).

Al utilizar las historias de vida como método, se buscó capturar la complejidad de las experiencias familiares en relación con el territorio que habitan, como también, explorar las motivaciones, los desafíos, las transformaciones y los significados que dan forma a las representaciones sociales.

Este enfoque permite comprender cómo se entrelazan los aspectos individuales y colectivos de las familias de los Perilagos con sus vidas cotidianas en el contexto socio-económico -cultural y político.

De historias de vida a historia de familia en los Perilagos

Antes que nada, es importante destacar que la perspectiva biográfica tiene diversas acepciones. En este apartado distinguiremos dos: las historias de vida y los relatos de vida.

Las historias de vida, propiamente dichas, se enfocan en el estudio de una vida completa (Bassi Follari, 2014). Es pertinente hacer uso de esta perspectiva, cuando se busca comprender la totalidad de la vida de una persona o un rasgo destacado que aparece de manera transversal. Mientras que, los relatos de vida, suelen abocarse a periodos específicos de una persona (Mallimacci y Giménez Beliveau, 2006). Las distinciones minimalistas existentes entre ambos enfoques, en este trabajo, se integran registrándose como sinónimos.

Mencionado lo anterior, se destaca a continuación, algunos aspectos a considerar para el abordaje de las historias de vida como historias de familia. El primero de ellos, es la importancia que conlleva extender la metodología al grupo primario, es decir, la familia, con el fin comprender no solo las trayectorias personales de cada miembro, sino también, incorporar las interacciones, dinámicas y relaciones que se dan dentro del contexto familiar, para incluir un análisis abarcativo de las experiencias compartidas, las tradiciones, los roles y las dinámicas de poder (Ferraroti, 2006).

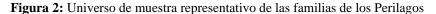
El segundo, parte del reconocimiento del sector geográfico donde se realiza el trabajo investigativo, los Perilagos. Esta área comprende una zona de producción agrícola-ganadera que está condicionada por la organización doméstica, de manera que se encuentra ligada al estudio de la unidad familiar (Schiavoni, 1998).

La concepción de las familias como unidades auto organizadas, formadas por personas conectadas, que tienen propiedades auto determinantes, autorreguladas, y auto diferenciantes; construyen pequeñas totalidades, donde sus miembros no solo se comunican unos con otros, sino que trabajan unos sobre otros, se producen unos a otros (Bertaux, 1996).

En síntesis, la perspectiva de historias de familia permite, por una parte, explorar cómo los eventos, las decisiones y las experiencias de un miembro afectan y son afectados por el conjunto familiar; y por otra, analiza cómo las historias personales se entrelazan, se entienden y se reinterpretan en el contexto de la familia y su composición generacional.

Población y muestra

El universo de investigación lo componen personas que habitan el territorio de los Perilagos, ubicado en la ciudad de El Carmen, provincia de Jujuy, como se representa en la Figura 2.





Fuente:-Adaptado de [Dique Las Maderas— Ciudad el Carmen], de Google, s.f https://www.google.com/maps/@-24.4429567,-65.3006573,10426m/.Todos los derechos reservados 2023 por Google. Adaptado con permiso del autor.

Como unidad de análisis, en el diseño de investigación se determinó la pertenencia a dos familias productoras del lugar, que habitaran la zona durante veinte años o más, y que su composición familiar diera cuenta de tres generaciones. Sin embargo, dicho criterio no se logró llevar adelante debido a las transformaciones generadas por la pandemia, contexto socio-político y particularidades de la zona; razón por la cual, se estableció como unidad de análisis una familia que cumple con los criterios mencionados

anteriormente, y dos personas del territorio que pertenecen a diferentes unidades domésticas, como se muestra en la Figura 3.

Figura 3: Personas que forman parte de la muestra agrupadas según la pertenencia a un mismo grupo familiar



Fuente: Imagen de elaboración propia

La selección de casos se realizó por muestreo intencional. La muestra comprendió tres personas pertenecientes a una familia (3 generaciones), y dos personas de dos familias diferentes. Para dar complejidad a la muestra, cuatro participan en una organización social y la restante no, como muestra la Figura 4.

Figura 4: Agrupamiento por pertenencia a una organización social



Fuente: Imagen de elaboración propia

Por motivos éticos no se hará uso de nombres; en su reemplazo se utilizará siglas.



TED, es una mujer de campo, hija de puesteros. Madre, hermana y abuela. Jefa de familia, Obrera de la tiza. Trabajadora inquieta y desafiante. Portadora de saberes y defensora de los derechos en el territorio.

GEO, es un hombre efusivo, portador de innumerables historias y memorias del territorio, es hijo, fue hermano y es padre. Conocedor de innumerables saberes, curioso y determinado. Pequeño productor e ideólogo.





JUM, es un joven productor familiar agrícola-ganadero organizado. Es estudiante, militante, defensor de la soberanía alimentaria, nieto, hijo y hermano. Es perseverante y resolutivo. Un joven de sueños y expectativas.

REG, un hombre sencillo, hijo, hermano, padre y abuelo. Gaucho campesino, trabajador nacido y criado en el campo, sabedor de tradiciones, costumbres y rituales. Movilizado por su tierra, y en defensa del territorio.





MIR, es un joven educador, hijo y hermano de agricultores campesinos. Activo y atento a los cambios que surgen en su entorno. Familiero, constante, y en sus memorias se guardan registros precisos del pasado inmediato.

Instrumentos de recolección y análisis de información

El desarrollo, la implementación y análisis de un recurso de investigación conlleva la elección y elaboración de técnicas e instrumentos apropiados para desentrañar el fenómeno que se desea conocer. En este trabajo, se establecieron ejes centrales para direccionar las entrevistas en profundidad. Si bien, no se tenía el objetivo de estructurarlas

completamente, los mismos sirvieron de guía en el proceso de obtención de información, encuadrándolas en los objetivos previamente definidos, al mismo tiempo que permitía diálogos abiertos que estimulaban a los participantes a proporcionar respuestas claras (Pujadas Muñoz, 2002).

La entrevista en profundidad fue escogida como el principal instrumento de recolección de datos. La misma es entendida como un modelo de conversación entre iguales, y no como un simple intercambio formal de preguntas y respuestas. Durante estos encuentros, se ha buscado comprender las perspectivas de los entrevistados sobre sus vidas, experiencias o situaciones, permitiendo que ellos se expresen desde sus propias palabras (Taylor y Bodgan, 1993).

Las entrevistas en profundidad brindan un espacio propicio para explorar en detalle los puntos de vista, las narrativas y los significados subyacentes de los participantes. A través de una interacción abierta y reflexiva. Y el utilizar sus propias palabras, permiten mantener el protagonismo de una manera auténtica y enriquecedora.

Además de las entrevistas en profundidad, realizadas a las personas que conforman la unidad de análisis, se ha complementado el trabajo investigativo, haciendo uso de la misma técnica con quien es funcionaria publica del área de agricultura familiar de la provincia de Jujuy y trabajadora social, a fin de brindar mayor claridad sobre el abordaje profesional. Así también, se han empleado otras técnicas de investigación para enriquecer la recopilación de información, como observaciones, análisis de documentos, revisión de archivos y cartografías sociales, que ayudan a obtener una visión completa del fenómeno en estudio.

Estos espacios de convergencia de diferentes fuentes de información, que permiten la construcción y validación del conocimiento, se consideran situaciones de triangulación metodológica (Sirvent, 2000). Esto implica combinar diferentes metodologías para estudiar el mismo fenómeno. Por ejemplo, se utilizaron grabaciones radiales de un período específico (realizadas por el programa "Alerta campesina" de la Voz del Cerro), fragmentos de radios abiertas, publicaciones en redes sociales y otros canales de comunicación comunitaria.

Las herramientas metodológicas posibilitaron mostrar las transformaciones de los territorios a lo largo del tiempo, mediante la recuperación de objetos y acciones del pasado sólo existentes en las memorias (Diez Tetamanti, 2012). El optar por un diseño polifónico, permitió cruzar referencias y relatos de diferentes personas (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006).

En resumen, en este trabajo se utilizó una combinación de técnicas de investigación social, donde la entrevista en profundidad fue la técnica central. Se complementó con el uso y análisis de fotografías, material bibliográfico y otros elementos, aprovechando fuentes externas.

CAPÍTULO III Aproximaciones e historias del territorio

Aspecto Geográfico e Infraestructura Social

El departamento El Carmen se localiza en la zona de los valles templados centrales de la provincia de Jujuy, Argentina como muestra la Figura 5, contando con una población estimada de aproximadamente 97.039 habitantes según el Censo Nacional del año 2010. Este territorio presenta una ubicación estratégica, estrechamente vinculadas hacia el sur con ciudades vecinas de Salta, como Vaqueros y La Caldera. Al norte, se encuentra colindante con los departamentos de San Antonio y Manuel Belgrano, al oeste con San Antonio, y al este con el departamento de San Pedro.

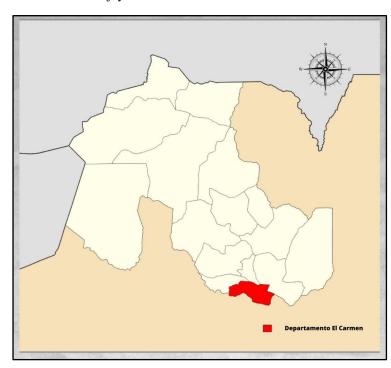


Figura 5: Departamento El Carmen. Jujuy

Fuente: Adaptado de https://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_El_Carmen

En esta área geográfica, se destacan tres concentraciones urbanas significativas: las localidades de Perico, Monterrico y El Carmen, siendo esta última la cabecera homónima del departamento.

El área de estudio escogida, lleva el nombre de Perilagos, y comprende la zona que rodea el dique la ciénega y las maderas de la ciudad carmense. Esta zona, incluye áreas de monte nativo, que coexisten con la actividad agrícola-ganadera de la población local, aproximadamente cien familias, según el relevamiento socio- histórico de la Secretaria de Agricultura Familiar. Además, se destaca como un atractivo turístico con potencial y como uno de los pulmones verdes más importantes del departamento.

El Carmen

RP47

Ciudad El Carmen

Google

Guzmon

RN1V66

Leaflet | © Cualbondi & OpenStreetMap contributors

Figura 6: Geo-localización del área de estudio. Los Perilagos

Fuente: Adaptado de https://cualbondi.com.ar/a/r3560795/departamento-el-carmen/

Los Perilagos comprenden diversos parajes: las Pircas o Pozo el algarrobo, La ciénaga, Las Urracas, Las Lanzas, Los Cedros, Algarrobal, Monte Grande y Los Naranjos. Este último se considera un barrio rural debido a la alta concentración de familias que lo habitan.

En cuanto a la infraestructura social, enfrentan importantes restricciones. Carecen de servicios básicos como red de agua potable, servicio de gas, y sistema de cloacas. Estas limitaciones influyen en la calidad de vida. El tendido eléctrico se presenta solo en dos parajes, Pozo El Algarrobo y Los Naranjos, los mismos que tienen la posibilidad de adquirir el servicio de señal de televisión por cable e internet. Respecto a la conectividad por línea telefónica es incipiente, debiéndose establecer puntos fijos para poder comunicarse.

El transporte público es reducido, la disponibilidad y frecuencia de los viajes dificulta la movilidad de los residentes de la zona. Si bien existe un aumento en la frecuencia de viajes durante temporada turística, el recorrido solo se limita al sector del Dique la Ciénaga.

Las escuelas y postas sanitarias resultan inexistentes en el sector de los Perilagos. El establecimiento educativo más cercano está ubicado a 8 km aproximadamente, del paraje con mayor población, mientras que el centro de salud lo está a más de 9 km en el centro de la ciudad. Estas limitaciones son condicionantes en el desarrollo de vida de las familias que allí habitan.

En lo que refiere a las viviendas del lugar, se observan asimetrías notorias respecto a la estructura edilicia y a la finalidad de las mismas. Al interior de los parajes predominan las viviendas de los agricultores familiares campesinos o los puestos que estos utilizan para el cuidado de su producción; mientras que, en las áreas cercanas a las rutas N°9 y N°34, se localizan principalmente casas de segunda residencia o viviendas de alquiler temporal.

Historias del territorio: antes, durante y después de la creación de Los Diques

El siglo despuntaba cuando comenzó la creación de los diques, un esfuerzo de criollos e inmigrantes que cambió la historia de El Carmen y de la región. Los que estaban y los que llegaron entretejieron una nueva realidad a lo largo de todo el siglo XX. Los cimientos de los diques contienen por ello una memoria colectiva (Gálvez et al. S/f, p 12).

La creación de los diques La Ciénaga y Las Maderas refiere un hito fundamental en la historia y desarrollo de la región de los valles centrales que abarcan la zona centrosur de la provincia de Jujuy. Esto se debe en parte, según Delgado et al. (2012) a las principales trasformaciones en el plano productivo tras la ejecución de la obra, destacando:

- Extensión de las tierras productivas: La implementación de los canales de riego mejoró las condiciones en la zona de los Pericos, ya que antes de 1913, no se disponía de un sistema de irrigación.
- Mayor inversión pública en riego: Esta medida modificó la estructura de la propiedad, generando un proceso de mercantilización progresiva, puesto que el pago del canon por el servicio de agua requería mayores costos, obligando a los productores a utilizar la totalidad de la tierra e introducir cultivos más rentables.
- Desarrollo de una forma de "producción temporaria": El campamento instalado para la construcción del dique funcionó como un "pueblo", desarrollando el mercado local a través de proveedurías, almacenes, oficinas, los cuales se desactivaron tras la conclusión de la obra.

Los cambios acontecidos en la zona, repercutieron también en la ciudad, incrementando notablemente su población, debido a la contratación de mano de obra

especializada y no especializada para la construcción de los diques; sin embargo, la producción agrícola-ganadera en los Perilagos, continúo realizándose a secano³.

El antes: patrones, puesteros y familias campesinas

Patrones y Puesteros

Los dueños de las tierras conocidos como "patrones" eran a quienes las familias campesinas y puesteros, le debían obediencia. Virgilio Figueroa, dueño de la finca "La Constancia", contaba con cuatro puestos en la zona: La Ciénaga, Los Cedros, Los Naranjos y Las Trampas. En todos ellos existía la figura de arriendo y pastaje.

TED (2021) relató cómo se llevaba adelante este tipo de organización y derecho sobre la tierra:

Antes se decía arriendo a una parcela de tierra que vos tenías y patrón se le decía al dueño de la finca. Todos le decían patrón, él decidía arriendo y pastaje. El arriendo eran esas parcelas que vos tenías cerradas con alambre, con cerco (...) y las cuidabas y cultivabas; y el pastaje era el pasto que comían las vacas en el campo (...) Se pagaba pastaje de las chivas, las ovejas, los chanchos.

Este modelo de producción, contaba con la figura del puestero, un trabajador de mayor jerarquía, encargado de controlar arriendo y pastaje. El padre de TED cumplió durante 6 o 7 años esa labor, era el encargado de vigilar y contabilizar el ganado mayor y menor de las familias campesinas que arrendaban en el predio perteneciente al puesto donde era encargado. Cabe destacar, que este tipo de figura de "control" generaba resistencias en los pastajeros, quienes se valían de estrategias para minimizar el costo que implicaba producir bajo este modelo impositivo.

Iba el papá y le decían es un "alcahuete"(...) Él tenía que ir a los corrales a contar las chivas, las ovejas y la gente que ya sabía que andaba contando a los animales, soltaban temprano las cabras. Y por ahí, alguna gente conocida ponele que tenía 70 cabras le decía anótame 50 nomas, porque nosotros tenemos que carnear, de eso vivimos, y era comprensible. Y el papá bueno (..) te anoto 50 (TED, 2021).

El modelo de producción mencionado, sigue incorporado en numerosas regiones en la actualidad. La concentración de la tierra forma parte de las problemáticas más

-

³ La agricultura de secano o de temporada es aquella en la que no se contribuye a la irrigación de los campos, sino que utiliza únicamente el agua que proviene de las lluvias.

sentidas en la República Argentina. Paz (2004), concluyó, que en la provincia de Jujuy la característica más notable del catastro de 1855 era la concentración de la tierra en pocas manos, al punto que unas treinta familias controlaban más de la mitad de las propiedades de la provincia.

El siguiente relato da cuenta de la magnitud de la producción ganadera, a mediados del siglo pasado, donde el puestero, debía encargarse del traslado de la hacienda. Lo que resultaba todo un acontecimiento en la ciudad por los mugidos, gritos y polvo que se levantaba al paso de los animales mientras eran trasladados (Gálvez, et al. s/f).

Ellos hacían enveren, ellos hacían la marcada y decían hay que separar la envernada. Separaban los novillos y los engordaban un poco, ahí en las pasturas tenían alfa, avena y mucho maíz. Virgilio Figueroa vendía a Chile y hacían una remesa ponele de 50 animales para llevar a Chile todo caminando. Ellos llevaban esa hacienda a Pampa Blanca, ahí herraban los animales (TED, 2021).

Las producciones se realizaban bajo la figura principal de arrendamiento, lo que supone un modo capitalista de producción en la agricultura, que consiste según Schiavoni (1998), en la expropiación de la tierra (condiciones de trabajo) a los trabajadores rurales, y su subordinación a un capital que los explota con vista a la ganancia.

Los Figueroa Campero no solo eran grandes terratenientes, la familia era dueña de uno de los almacenes más grandes de esa época, y tenían hasta su propio cuño de moneda (Gálvez, et al. s/f). TED (2021) los recuerda así:

Un día de esos tenía que hacerles quesillo. Mi mamá tenía un canasto lleno y la Hortensia que era mujer de Figueroa, era de delicada, el quesillo tenía que estar una crema. Una vez a mi mamá no le ha salido el quesillo así, y no le ha recibido; No! estos quesillos están duros!, llevalos al Carmen y vendelos ahí, y haceme otro día los quesillos a mi (...) Vas a tenerte que ir a lo de Rosario (pareja de otro puestero de la zona) para que te enseñe a hacer quesillos. - Eran jodidos, requetere jodidos (...) La gente prácticamente era esclava de ellos.

En resumen, las familias que habitaban los Perilagos, trabajaban como peones o puesteros para la familia Figueroa Campero, además debían pagar arriendo y pastaje por

el espacio que usaban para producir. Este tipo de relación era bastante habitual en esa época, y es distinguida como peonaje por deudas (Castro y García, 2018).

Familias campesinas

Mi papá ha sido agricultor, ganadero, cuidador de chanchos, después ha trabajado en el dique La ciénaga, en la ruta 9, en la defensa del Xibi-xibi. Después puestero (TED, 2021).

Las familias campesinas desempeñan múltiples tareas producto de las economías de subsistencia. Schiavoni (1998) menciona que la actividad productiva está condicionada por la organización doméstica, de manera tal, que se encuentra estrechamente ligada a la unidad familiar que, a su vez, es integrada por un número significativo de personas quienes de acuerdo al género, edad y desarrollo del ciclo doméstico se organizan en la división del trabajo, para las tareas de producción y reproducción. Es decir, cada unidad familiar tiene un propio modelo de organización para su subsistencia, la cual está condicionada por el medio que las rodea.

Teníamos un espacio de tierra donde se sembraba maíz para subsistencia, porque en el caso de nosotros y pienso que de toda la gente que vivía en el campo, el alimento fuerte ha sido el maíz. A nosotros el mote no nos faltaba todos los días, (...) y el día que no teníamos pan, Tomábamos el mate con mote (TED, 2021).

El cultivo de maíz fue la producción más abundante en la zona. Sus más de 8 variedades fueron parte de la producción agrícola, por lo que su consumo se encontraba extendido a las principales comidas del día. Además, como relata TED, el maíz ha dado pie al intercambio y comercialización con otros productores del norte, que llegaban en caravana trayendo sal, jergones, chalonas y charkis. Las prácticas económicas vinculadas con los viajes que emprendían los hombres desde la Puna hacia los Valles en caravanas de burros y mulas estaban basadas en una importante y estable relación de reintegro entre ganaderos y agricultores, una idea de la complejidad del asunto, es lo abarcativo del sistema, que toca la alimentación, patrones de consumo, y la valorización de la identidad cultural (Bergesio y González, 2020).

En este sentido, las relaciones de intercambio fortalecieron los vínculos comerciales, y complementaron la alimentación, lo que resultó fundamental para el desarrollo de la vida cotidiana de las familias de los Perilagos, quienes aún conservan

registro de las relaciones de producción, con rasgos precapitalistas, en la región de los valles posteriores a la década del cincuenta.

En cuanto al ámbito laboral, los trabajadores del campo, conocidos como peones rurales, se encontraban ampliamente excluidos del sistema de protección jurídica. Por la inexistencia de una regulación estatal y la carencia de programas de intervención social, que demandaran medidas de impacto ante las condiciones desfavorables de trabajo.

Mi papa no ha ido a la escuela, mis tíos tampoco (...) En la finca criaban chancho, ponían maíz, poroto, así que directamente a trabajar, a cosechar maíz a agarrar la yunta de los bueyes. No había nada de maquinaria, así que, a trabajar, y se trabajaba de sol a sol así se han criado (...) Ahí no se respetaban las ocho horas. Ahí los trabajadores no tenían derecho. Los derechos de las mujeres, los niños se han creado en las épocas de Perón, que ha sido del cuarenta y cinco en adelante (TED, 2021).

Situaciones como las mencionadas anteriormente, eran habituales antes de la década del cuarenta. Si bien, este tipo de restricción a los derechos laborales, no cesó por completo, si disminuyo, marcando un antes y un después, en materia de regulaciones y reglamentaciones legales. Cabe destacar que, el Estatuto del Peón Rural fue impulsado en 1944 a través de la Secretaria de Trabajo y Previsión a cargo del General Juan Domingo Perón. A continuación, un fragmento de discurso que dará inicio a una de las reivindicaciones más representativas para el trabajador rural:

Este estatuto tiende a solucionar posiblemente uno de los problemas más fundamentales de la política social argentina (...) no es menor la esclavitud de un hombre que en el año 44, trabajaba para ganar doce, quince o treinta pesos por mes. Y esa es la situación del peón. Se encuentra en una situación peor que la del esclavo, porque a éste el amo tenía la obligación de guardarlo cuando viejo, hasta que se muriera. En cambio, al peón, cuando está viejo e inservible, le da un chirlo como al mancarrón para que se muera en el campo o en el camino. Es una cuestión que ningún hombre que tenga sentimientos puede aceptar (Perón, J. 1944).

Este documento tuvo el objetivo de incidir en una de las problemáticas más sentidas de la política argentina, las condiciones de trabajo del obrero rural, que en ese momento no se encontraban contempladas en ninguna disposición y reglamentación. Por

lo que este decreto, proporcionó mejoras en la vida cotidiana de los trabajadores rurales. En materia económica se estableció el salario mínimo, y con ello el acceso a condiciones dignas, que trajo aparejado otras medidas que incidieron en la mejora de la calidad de vida como descansos obligatorios, alojamientos íntegros, provisión de alimento y ropa de trabajo, asistencia social y vacaciones pagas.

En la actualidad es el Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE) el encargado de llevar adelante el registro formal y de fiscalizar el cumplimiento de la ley vigente, el mismo tiene carácter de ente autárquico de derecho público no estatal, y entre sus funciones radica evitar el desarrollo del trabajo rural en condiciones informales, mediante inspecciones sobre la correcta registración laboral rural.

Políticas como las mencionadas, se impulsaron desde un Estado garante de derechos, involucrado con los trabajadores y más cercanos a la justicia social. Inclusive, se podría decir, que estas medidas tuvieron tal impacto, que fueron reconocidas por los sectores trabajadores, como demandas legitimas, dándole al General Perón dos presidencias y el afianzamiento del Peronismo como corriente política.

El durante: trabajo en y para las obras. Dinámicas en la vida cotidiana

<u>Trabajo en obras y para las obras</u>

La construcción del primer embalse La Ciénaga se extendió desde 1911 a 1926, empleando a decenas de personas: migrantes y lugareños, personal calificado y personal para tareas varias. Entre las profesiones y oficios destacados se encontraban ingenieros, mecánicos, herreros, albañiles, personal para dinamitar canteras (Varela, s/f). Por otra parte, el dique Las Maderas inició su construcción en 1969, es importante resaltar que el embalse Las Maderas, constituyó una obra mayor a la realizada en el dique La Ciénaga:

Una presa de 450 metros de longitud en el coronamiento y 93 de altura, con una capacidad de almacenamiento de 300 km3 en la que se emplearon 4.500.000m3 de tierra y de rocas seleccionadas. El lago resultante cubre una superficie de 960 hectáreas (Melano Lacour, 2012, p72).

Los empleos generados por este tipo de obras suelen ser temporales, y una vez finalizados, algunos trabajadores deben enfrentarse al desempleo. Estos casos suelen aumentar cuando se ha favorecido la contratación de migrantes, y se ha utilizado recursos territoriales generadores de subsistencia sin prever políticas en términos de empleo sostenible y desarrollo a largo plazo.

En los Perilagos la mano de obra calificada se encontraba constituida por migrantes italianos, españoles y yugoslavos (D'Abate de Zenarruza, et al. s/f), mientras que los lugareños y comprovincianos, realizaban tareas menos calificadas y recibiendo salarios más bajos. Al mismo tiempo, enfrentaban un alto riesgo laboral porque las actividades estaban destinadas al empleo de fuerza bruta.

Bajo estas características laborales, es que REG junto a otros campesinos encontraron en el obraje su primer trabajo extra predial como obreros de la construcción, mientras intentaban sostener prácticas agrícolas en paralelo. Según Bendini y Steimbreger (2010), estos hechos son los que permiten desarrollar una territorialidad campesina, entendida como una serie de estrategias adaptativas y organizativas que se despliegan frente a las principales transformaciones. Estas resultan claves para resistir y persistir como productores en escenarios de expansión concentrada del capital.

Dinámicas en la vida cotidiana: entre adaptaciones y resistencias

Los productores familiares campesinos de la zona, se incorporaron como mano de obra no calificada en la construcción de los diques; sus conocimientos sobre la producción agrícola-ganadera se vieron resentidas al punto de ser sustituida por las demandas del mercado laboral, y forzados a adoptar nuevas identidades.

En el caso de REG (2022), él mismo rememora sus prácticas productivas vinculadas al desarrollo de la obra de infraestructura. Por un lado, su testimonio se enmarca en la producción familiar sostenida antes de la inundación: "sembrábamos maíz en Las Maderas, teníamos como 6 hectáreas de maíz, sembrábamos todo con bueyes. Teníamos 5 yuntas de bueyes. (...) vivíamos ahí nomas, criábamos chanchos, chivos, toda clase de animalitos, todo lo que era para comer". Y por otro, las nuevas actividades que desempeñó junto a su familia, cuando la obra ya se encontraba en curso. Cabe destacar que REG participó en la construcción del vertedero del Dique Las Maderas, el mismo que sumergió por completo el lugar de producción de su familia.

La mamá cocinaba cuando recién ha empezado el dique Las Maderas, nosotros dábamos pensión, la misma empresa ha ido a hablar a la casa para que la mamá dé pensión y ellos nos traían la mercadería, y la mamá sabía cocinar. Teníamos 300 pensionistas (REG, 2022).

El proceso de adaptación experimentado, se puede entender a través del concepto propuesto por Bendini y Steimbreger (2013), en referencia a que la capacidad de reproducción no solo depende de los recursos disponibles, sino también de adecuar sus prácticas a los cambios en la estructura, acceso a los recursos, oportunidades laborales e innovaciones productivas bajo determinadas condiciones. Además, este concepto incluye ciertos patrones relacionados con el mercado y el papel del Estado, que ejercen influencia tanto en el proceso productivo como en la organización familiar del trabajo en el ámbito predial y extra predial.

En otras palabras, el proceso de adaptación de los habitantes de los Perilagos, está estrechamente vinculado con su capacidad para acceder a recursos necesarios para el sostenimiento de su familia. Asimismo, las oportunidades laborales disponibles, tanto en el ámbito agrícola como en otros sectores, desempeñan un papel importante en la forma en que los habitantes se adaptan a los cambios económicos y sociales. En el caso de la familia de REG, su madre, era conocida por sus habilidades en la cocina, cuando realizaba marcadas, señaladas y cumpleaños.

En este sentido, la adaptación incorpora una serie de prácticas basadas en conocimiento y saberes previos a una realidad dinámica, fomentando estrategias de combinación de ocupaciones de los integrantes dentro y fuera de la unidad familiar. Esto, puede favorecer la permanencia o estimular procesos de quiebre con las identidades campesinas asumidas.

El cambio en las dinámicas productivas laborales que hacen a la economía local, se puede reflejar en la materialización de acciones que dan cuenta de las nuevas perspectivas y modelos que asume. Un ejemplo de ello es el desmantelamiento de dos instalaciones de gran representatividad, que concentraban la producción de la zona y favorecían los canales de comercialización: el matadero y el mercado municipal. Bendini y Tsakoumagkos (1994) lo asociaron a un proceso de descomposición, entendido como la pérdida de las posibilidades de sostenimiento de la unidad familiar o, la pérdida de la capacidad de producir un volumen igual al del consumo para la reposición de la unidad doméstica (Bendini y Steimbreger, 2013).

A pesar de estas transformaciones, las memorias aún conservan los registros de la actividad productiva anterior, que tuvieron un anclaje en la siembra de maíz, la cebada, el poroto, y la venta de ganado menor y mayor; la comercialización de granos a los acopiadores de la ciudad, como a los almacenes Yecora, Cormenzana y Pérez de Arenaza

en la capital jujeña; los lunes de venta de huevos de gallina por docena y los trabajos temporarios individuales y familiares.

El después: transformaciones en el paisaje. Flujos migratorios y nuevos residentes

A lo largo del tiempo, la zona de los Perilagos ha experimentado cambios significativos. Sin embargo, cuando los diques se incorporaron al paisaje, esta área fue gestando una serie de transformaciones vinculadas a la infraestructura del lugar y al recambio de la población residente. Lo que decantó en una disputa territorial.

Transformaciones en el Paisaje

La categoría paisaje, es comprendida por Nogue (2007) como "resultado de una transformación colectiva de la naturaleza; es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado. Y no sólo en lo referente a su dimensión material, sino también a su dimensión espiritual y simbólica" (p.137).

En los Perilagos es posible contrastar dos perspectivas en base al uso del espacio productivo. La primera, de rasgos comunitarios, donde se mantienen espacios compartidos colectivamente; y la segunda, en relación a la propiedad privada, donde prima el individualismo, reflejado en el cercamiento de los campos y zonas de pastoreo. "Estaba todo abierto, solo los rastrojos estaban cerrados, lo que sembramos alambrábamos, para que no entren los animales a hacer daño" (REG, 2022).

Flujos migratorios y aumento poblacional

Es posible distinguir periodos de mayor confluencia respecto a los flujos migratorios en la zona. GEO (2021) lo asocia a dos fenómenos, el primero ligado al periodo de inundación y el segundo a la entrega indebida de tierras por parte de los gobernantes de turno, expresándolo de la siguiente manera.

(...) dos flujos, uno de la gente que salió de donde hoy está el espejo de agua digamos, que salió de ahí a la zona más periférica, donde no llegaba el agua del dique, y gente que se ha ido incorporando porque le han dado un terreno o se han agarrado algún terreno. También hay otro grupo, un grupo político que se agarró terreno en la época de Aparici [Gobernador] en la época del 80´, y que están en la periferia del dique.

JUM (2022), si bien concuerda con lo expresado por su padre, aporta que en la zona los cambios demográficos se percibieron recientemente.

Los chalets antes eran re poquitos frente el dique, adelante de donde estuvimos relevando [refiere a una zona de laderas que en la actualidad se encuentra loteada]; estos años se hicieron muchos frente a mi predio, hace como diez años o hace quince no había ninguno.

Mientras que MIR (2022), asocia los flujos migratorios, al acceso de los servicios básicos en el paraje Los Naranjos, lugar de donde él es nativo.

Cambió un montón el tema demográfico de la población, te hablo de esa época cuando yo nací, no había luz, no había agua, era todo a vela, no había corriente, ni tele, ni nada. Absolutamente nada, ahora sí. -Cambió totalmente.

Retomando los aportes, podemos destacar que, con el primer flujo migratorio, el paraje Los Naranjos aumentó su densidad poblacional, haciendo de este un barrio rural; donde los predios son reducidos, lo que dificulta la crianza de animales y la producción agrícola. Mientras que el segundo, decantó en el aumento de casas residenciales de fines de semana, alquileres temporarios e instalaciones vinculadas al turismo, las cuales pertenecen a sectores sociales vinculados al poder político, y sectores económicamente privilegiados.

Estas transformaciones pueden ser consideradas como consecuencia directa de la expansión del capital, ya que implican el control y aprovechamiento del espacio, dando lugar a una nueva dinámica social que se establece mediante la formación de un mercado de tierras, el desplazamiento de sujetos agrarios históricos, la delimitación de campos y cursos de agua (Bendini y Steimbreger, 2013).

Una muestra de ello es la relación existente entre las transformaciones demográficas y la disminución de la producción agrícola-ganadera. Este aspecto repercute en la reducción de la mano de obra afectada para el desarrollo las tareas impactando en el plano familiar, cultural y simbólico.

Ahora no tengo ni 10 cabezas, ¿por qué? porque nos han quitado todos los pastoreos. Antes se podía criar, ahora no se puede criar, está todo estrecho, se ha ido más gente a vivir, no se puede criar (REG, 2022).

Sin embargo, pese a los cambios y modificaciones, el vínculo con la tierra es capaz de permanecer, "su contenido identitario constituye un componente clave de la resistencia

simbólica, para conservar su condición social de productores" (Bendini y Steimbreger, 2010, p. 72).

Estos fenómenos reflejan la complejidad y las tensiones que rodean a los Perilagos, convirtiéndolo en objeto de disputa de "actores sociales antagónicos que resignifican ese espacio geográfico determinado, lo habitan, lo transforman, lo recrean de acuerdo a sus intereses, formas de vida y de reproducción social" (Wahren, 2012, p.135).

En resumen, los flujos migratorios y el recambio poblacional tuvieron gran influencia en las modificaciones en los usos y costumbres del territorio; de manera tal, que la configuración actual refleja las tensiones y confrontaciones de los sujetos involucrados por mantener el control. Es un escenario complejo y dinámico donde, por un lado, se busca promover el desarrollo turístico aprovechando las características geográficas de la zona, y por otro, continuar con procesos de producción agrícolaganadera, conservando la identidad campesina.

Las representaciones sociales que tienen las familias de los Perilagos sobre el territorio que habitan, son dinámicas, se construyen en los diversos contextos en los que transcurren sus vidas cotidianas. Además, intervienen en los procesos de adaptación, que establecen las familias, frente a los nuevos escenarios de la cuestión social. Sin embargo, las políticas que responden a los intereses de acumulación de capitales, han sido parte del recrudecimiento de las problemáticas para permanecer en la zona, constituyéndose en un factor clave para el desarraigo.

CAPÍTULO IV El territorio desde lo simbólico: sentires, saberes y costumbres

El territorio es un campo ritual y simbólico, entrelazado por costumbres y tradiciones, comprenderlo desde esta dimensión es fundamental ya que los símbolos trascienden las barreras del lenguaje directo, permitiendo la expresión de emociones profundas, conceptos abstractos y tradiciones arraigadas en la vida cotidiana.

En este sentido el territorio, puede ser comprendido como el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, un soporte a los significados culturales que las personas utilizan para interpretar el mundo y darle sentido (Geertzs en Giménez Montiel, 2005). Es decir, que lo simbólico en el territorio emerge conectando sentires, saberes y costumbres que no siempre son evidentes o fáciles de reconocer, pero que representan aspectos fundamentales de la vida y la identidad.

Sentires

El lugar donde nacemos y crecemos otorga un sentido de arraigo, popularmente conocido como "raíces". Esto está en línea con lo planteado por Kusch (1997), en relación al suelo entendido como base sobre la cual se desarrolla la cultura, un espacio físico geográfico que enraíza sentimientos de pertenencia.

Cabe destacar que, en la construcción de la identidad, el factor físico y geográfico, no es el único atributo importante a considerar, sino que en él se construye el entorno socio-cultural que juega un papel fundamental, donde su particularidad radica en estar permanentemente sometido a transformaciones y modificaciones, haciendo de la identidad un proceso inacabado y multidimensional bajo el efecto de las influencias sociales y del paso del tiempo (García Martínez, 2008).

En los Perilagos, el relato de MIR resulta ejemplificador para comprender cómo se interconectan los aspectos que constituyen identidades territorializadas. Por un lado, están presentes las condiciones físico geográficas vinculadas al origen, como a la familia y por otro, el contexto socio-económico vinculado al trabajo.

El territorio, ya no me tira mucho. Pero obviamente ahí están mis raíces, esta toda mi familia voy los fines de semana por el tema laboral que trabajo. Trabajo todo el día, es imposible ir todos los días, pero voy si o si como digo yo "asistencia perfecta los domingos" (...) Siempre voy (MIR, 2022).

Ahora bien, a partir de las diferentes entrevistas, pudimos constatar que la cultura y las tradiciones también están presentes en la construcción de la identidad y suelen ser auténticas y representativas de un territorio, transmitiéndose de generación en generación y creando un sentido de orgullo y pertenencia. Además, las historias compartidas y las

prácticas desarrolladas de forma colectiva, fortalecen la relación entre las familias y el lugar donde habitan.

En otras palabras, las relaciones entre las familias campesinas y sus prácticas colectivas territorializadas, son reforzadas por las fronteras físicas o simbólicas que definen el lugar. Como expresa Osorio Franco (2015), las fronteras contribuyen a formar una identidad compartida y a afianzar sentimientos de pertenencia. Es decir, brinda la posibilidad de reconocerse en relación a los otros y posibilita pensarse desde un nosotros.

Saberes campesinos

"El saber popular es el saber milenario que pasa de generación a generación, logrando resistir desde tiempos inmemoriales y permanece en la cultura de los pueblos" (González y Azuaje, 2008, p.234). El saber campesino es un saber popular arraigado a los territorios rurales, razón por la cual, los conocimientos productivos contemplan una gama de prácticas y creencias que sostienen la cultura de un territorio. Estos conocimientos locales no solo tienen un carácter funcional y sistemático, sino que también son innovadores, lo que sugiere que están en adaptación permanente (Diaz Tepepa et al, 2011).

En este sentido, las familias campesinas son reproductoras de conocimiento y más aún, son productoras de los mismos. Su práctica territorializada ha hecho de ellos guardianes de semillas y sabios del monte, por lo que es esencial reconocer la importancia de los saberes locales.

En los Perilagos, dichos conocimientos, se han adaptado a los procesos socioeconómicos que impactaron en el territorio, brindando particularidad y un enfoque situado a las prácticas específicas, como el empleo de medicina alternativa, y prácticas culinarias.

Medicina alternativa: curar en secreto

Los sistemas de producción animal tradicionales han sido desarrollados en comunidades rurales, observando de cerca animales y el medio donde viven. Este tipo de acciones ha permitido conocerlos e identificarlos en profundidad, registrando su estado vital, las enfermedades que los afectan y la cura para las mismas; todo ello, haciendo uso de los propios recursos medicinales que tienen a su alcance (Castillo Luzuriaga, 2014).

Estas prácticas etnoveterinarias, "conocimientos, habilidades, métodos, prácticas y creencias de la gente en relación al cuidado de sus animales" (McCorkle, 1986 en Castillo Luzuriaga, 2014, p.22), guardan relación directa con los conocimientos

ancestrales en los Perilagos y son capaces de dar respuestas a las dificultades cotidianas de la producción. En algunos casos, las mismas, llegan a disputar el campo de conocimientos de la medicina veterinaria occidental.

A pesar de que muchos digan que no es así, hay curas en secreto respecto a algunos yuyos tóxicos [que afectan a los animales que no son de la zona]. Un secreto es refregarle los dientes con tres ramitas de diferentes plantas y luego quemarlas, digamos brotes que sean tiernos y el animal no come más, es un secreto (GEO, 2021).

En otras palabras, estos saberes locales, no solo se basan en la experiencia práctica acumulada a lo largo del tiempo, sino que también se transmiten de generación en generación a través de la memoria oral. Son experiencias intencionadas, y legitimadas en la zona, porque se han puesto en práctica y adaptado durante mucho tiempo al contexto, dando respuestas a las necesidades; lo que las hace altamente relevantes y adecuadas para mejorar la producción y la vida en el territorio.

Estos saberes se desarrollan a través de la narrativa oral, permitiendo que los conocimientos perduren incluso en ausencia de registros escritos, lo que favorece la participación activa de los miembros de la familia en el proceso de aprendizaje desde edades tempranas.

Sabores tradicionales: técnicas culinarias

Montanari (2006) señala una dimensión territorial de la comida, denominada el comer geográfico "una forma de identidad expresada en la cocina de un territorio, sus productos y sus recetas" (Solorio Santiago y Guerrero Ferrer, p. 22). Estas están arraigadas en la tierra, la historia y la cultura local, donde las condiciones climáticas, los suelos y las prácticas agrícolas de cada región influyen en la preparación del "plato tradicional", mediante el cual es posible conocer un territorio en particular.

Los hábitos alimentarios están relacionados con la identidad cultural y son influenciados por la formación cultural y social (...) Se es lo que se come por los hábitos culturales que se adquieren y reproducen a lo largo de la vida y por los significados que se atribuyen a los alimentos que se consumen y se amoldan a cada cultura (Nunes Do Santos, 2007, p. 234).

La cocina nos permite comprender que más allá del carácter biológico, la comida está vinculada a los comportamientos humanos, razón por la cual, en las familias rurales se entrelaza la producción agrícola de la zona, la economía de subsistencia y las tradiciones ancestrales. Esta dimensión es característica de cada región (Solorio Santiago y Guerrero Ferrer, 2017, p. 22).

Bajo esta premisa se transcribirá la receta aportada por TED (2021) de *Chanfaina*, una comida tradicional, que destaca la producción de la zona a través de la selección e incorporación de ingredientes de producción familiar. Este plato guarda relación entre lo producido, su conexión con la tierra y la satisfacción que genera a las familias preparar sus propios alimentos como producto del esfuerzo personal. Además, permite fortalecer el arraigo territorial, vinculando estas actividades a la satisfacción de una necesidad básica como lo es la alimentación.

En otras palabras, esta preparación incluye saberes y sabores del lugar. Saberes prácticos y necesarios para el mayor aprovechamiento de la materia prima en prácticas de autoconsumo, y sabores que alimentan las memorias de infancia, de compromiso, y hospitalidad.

Se la hace con las tripitas de cordero. Se hace con el tripán, porque hay una parte que es comible y otra que no, que es amarga, de color verdoso, entonces hay que separar. Después se hace hervir, yo te voy a hablar un poco a la antigua, lo que está conformado por el hígado, los riñones, el bofe, a eso le decíamos la yunta.

Hacíamos hervir las tripas, la yunta, previo se lavaba la panza, (...) agarras una ollita, la vas metiendo a la panza y la vas pelando, porque tiene como una telita que no es comible, pones a hervir todo eso. Aparte preparas una salsa: cebolla, pimiento, tomate, orégano, perejil. A esa salsa le pones, depende de la cantidad que sea, ½ o un litro de agua y echas todo eso que has hecho hervir, como para guiso.

Aparte cuando vos degollás al animalito recoges la sangre y lo haces hervir en otro recipiente, picas una papa para guiso y le echas ahí, hasta que esté a media cocción de la papa. Después picas la sangre que la tenes hervida, bien picadita, le echas a la salcita y mezclas, esa es la chanfaina. A la salsita le agregas pimienta, comino, ajo bien picadito, esos serían los ingredientes para saborizarla. Y esa es la chanfaina. No lleva ni arroz, ni fideos, ni zapallo (TED, 2021).

Este saber culinario, forma parte de los conocimientos específicos transmitidos de generación en generación, incluyen técnicas que se adaptan a las condiciones locales, y métodos de conservación de alimentos. Son sabores que están relacionados con emociones y valores culturales de un territorio. Además, podemos advertir la identidad lingüística presente.

Costumbres y tradiciones

La minga

La solidaridad es un valor fundamental en la lógica comunitaria, especialmente presente en poblaciones campesinas y culturas ancestrales. Junto a la reciprocidad y la ayuda mutua, la solidaridad, forma la base de la organización del trabajo. Estos atributos en los Perilagos son canalizados a través de las *Mingas*, una expresión cultural que forma parte de la memoria histórica.

Si bien, esta práctica ancestral es compleja y multidimensional, aquí se la referencia como parte de la organización de un trabajo colectivo entre vecinos y amigos unidos con un propósito específico y recompensados con un almuerzo al final de la jornada laboral (López Cortes y Rojas Curieux, 2006). El cierre de la actividad es una expresión de gratitud y solidaridad hacia aquellos que participaron.

Vos llegabas con tu aradito y la yunta de bueyes enyugaditos y trabajábamos, eso era la minga. Ayudábamos a uno, ayudábamos a otro, nos ayudábamos (REG, 2022).

Los principales motivos para la realización de una minga solían ser la siembra, la cosecha, el rejunte de ganado y el armado de cercos; todas aquellas actividades que demandaban la presencia de un número significativo de personas para concretarlas. Cabe destacar, que la producción agrícola depende plenamente de las precipitaciones estivales, razón para aprovechar al máximo la temporada de siembra, convocando a cuadrillas de trabajo.

Estaba todo abierto, solo los rastrojos estaban cerrados, lo que sembramos alambrábamos, para que no entren los animales a hacer daño (REG, 2022).

En la actualidad, se ha observado una notable reducción en este tipo de prácticas colectivas, lo que podría atribuirse de forma general a las relaciones capitalistas de producción (Cowan Ros, 2006); y en forma concreta, a las transformaciones y

modificaciones en el uso del territorio. El primero guarda relación con el desarrollo de modelos de producción individualistas, que se ven reflejados en el cercamiento de los campos y zonas de pastoreo; y el último, con la disminución de la producción agrícola ganadera por limitaciones y condicionamientos que atraviesan las familias productoras.

La marcada

Es una tradición de antaño que consiste, como su nombre lo dice en marcar el ganado como se muestra en la Figura 7 y 8. Este tipo de práctica, resulta de la cicatriz que deja la aplicación de un hierro caliente en el animal, que da cuenta de su carácter de pertenencia a una familia del lugar; mientras que el ritual puede variar de una familia a otra, dependiendo de los saberes que portan sus integrantes, las dinámicas familiares y la situación socio-económica.

Figura 7: Marcada en el Paraje Las Urracas



Fuente: Fotografía provista en un mapeo comunitario (En proceso)

Figura 8: Marcada en el paraje las Urracas



Fuente: Fotografías provistas en un mapeo comunitario (en proceso).

La marcada también es conocida como yerra y en los Perilagos esta práctica cultural, de acuerdo a los relatos, es una de las más importantes y reconocidas que permanece vigente. La tradición está fuertemente anudada a lo práctico, y en ella converge lo material y lo simbólico, dándole consistencia a una actividad propia de la población campesina del lugar.

Cuando se señala y marca a los animales se llama yerra, le llamaban antes yerra o marcada a los animalitos menores de 1 año (...) y a los animales que ya cumplieron un año se los marca a fuego. Eso es una tradición, una forma de identificarlos (...) Entonces sería un poco de tradición y un poco de tarea de identificarlo al animal, hay una mezcla de cosa útil y cosa legal, de tradición y folclore (GEO, 2021).

El ritual para las familias campesinas, está vinculada a la búsqueda simbólica del incremento de la producción en el territorio, lo cual, permite establecer conexión entre lo tangible e intangible entrelazando las costumbres a las actividades propias de la zona.

Cuando se llega al corral es una tradición de mi familia que cada pialador que ingresa al corral se le dé un puñado de coca. El pialador tiene que empezar a separar la coca (en vacas, terneras y novillitos). Entonces va hacia la dueña del

animal y le dice: -Mire señora, para el año usted va a tener: dos vacas, un toro y un novillito. Como que le da una suerte a la dueña. No sé si es ritual creo que sí. Le da gracias por haberle invitado y a la vez le dice que para el año va a tener eso (MIR, 2022).

Este ritual suele realizarse entre los meses de mayo y agosto. Sin embargo, de acuerdo a los relatos de GEO, cada familia establece su propia organización de acuerdo a las particularidades intrafamiliares.

Normalmente se hacen las marcadas en el mes de mayo (,,..) Se puede hacer en abril o en junio también, depende del folklore. Ponele, mi hijo va a venir en junio, si tienen algún pariente qué es muy apegado a la casa que va a venir en junio se puede retrasar. Pero generalmente en abril y mayo (GEO, 2021).

La adaptación mencionada, permite que las costumbres continúen preservándose en las nuevas generaciones, de manera que el vínculo con la tierra sea capaz de permanecer. En este sentido, Bendini y Steimbreger (2010) expresan:

El vínculo con la tierra y su contenido identitario constituye un componente clave de la resistencia simbólica, para conservar su condición social de productores, para resistir al desplazamiento o abandono de la tierra. El fuerte valor emocional de la tierra constituye (...) una forma de resistencia a la descampesinización. (p. 72)

Las representaciones sociales asociadas al territorio, se nutren de múltiples factores que determinan su constitución, una de ellas es la dimensión simbólica, que disputa la apropiación territorial por su uso y valoración. Bajo esta concepción las practicas alternativas de organización de base comunitaria y local cuestionan las acciones del mercado globalizante y se constituyen en resistencias. Es decir que, el universo simbólico alberga practicas territorializadas que tienen la capacidad de producir y reproducir modos de vida alternativos dando soluciones a las necesidades cotidianas desde sus propias dinámicas y con sus propias lógicas.

CAPÍTULO V Movilidad territorial y desplazamientos

La movilidad territorial es un fenómeno complejo que involucra el desplazamiento físico y social de personas y comunidades dentro de una región, país o entre países (Jirón Martínez, 2015). En los Perilagos, este fenómeno puede estar influenciado por una variedad de factores que lo determinan, condicionan e interactúan en conjunto de manera compleja y a menudo interdependiente. Estos construyen y refuerzan las representaciones sociales de sus pobladores respecto al territorio.

Factores determinantes y condicionantes

Regulaciones estatales sobre el territorio

El sector donde se encuentra ubicado el dique Las Maderas formó parte del patrimonio de la familia Figueroa-Campero, a quienes el Gobierno les expropio parte de las tierras para la creación del embalse. No obstante, este proyecto tardó aproximadamente 30 años en iniciarse, luego de la colocación de la piedra basal en 1931 (Varela s/f).

Este hecho significó para los productores, el cese a la presión onerosa ejercida por los terratenientes, lo que implicó dejar de pagar pastaje y arriendo, motivando a las familias a intensificar la producción agrícola-ganadera (Castro y García, 2018). Sin embargo, esta situación se vería interrumpida porque a finales de la década de 1960, inició finalmente la construcción del dique, generando procesos de desplazamientos hacia las laderas -márgenes de los diques-, y hacia la ciudad. En 1979, con la culminación del proyecto y el llenado del embalse, las familias que aún permanecían en esa zona fueron inundadas (Figura 6).

Rota IGPIN.Nº 2 4 3 0

Bota IGPIN.Nº 2 4 3 0

Bota Inspección de Otras comple en reiterar a Ut. que, atento a que el próximo nes de marso de 1979 me iniciand el cubalse en la cuenca de Las hadarca, debend descoupar antes del 1º de marso de 1979 las somas que serán insundadan por las aguas, debiendo retirar animales y toto lo construído en el terreno.

Com copia a Palicia de El Carcen

Figura 6: Notificación de desalojo a una de las familias que habitaba en el Paraje las Maderas

Fuente: Fotografía proporcionada por una integrante de la Familia notificada.

Quienes resistieron en los márgenes del dique, continuaron con sus actividades productivas en menor cantidad, adaptándose a los cambios surgidos en el territorio. Sin embargo, en el año 1985 con la sanción de la ley 4199 de "Aprovechamiento turístico complejo Las Maderas" quedaron restringidas las practicas vinculadas a la agricultura y ganadería, mientras que se fomentaron las referentes al turismo, deporte y recreación. Estas regulaciones y reglamentaciones de uso del espacio marcaron aún más la reducción de la producción y las migraciones a la ciudad.

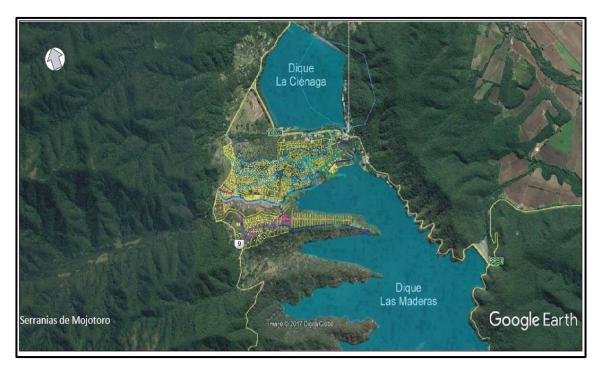
En el año 2003, el gobierno de la provincia invierte su atención nuevamente en la zona, con la sanción de la Ley 5365 Área Natural Protegida "LOS DIQUES", convirtiéndolas en parte del patrimonio natural de la provincia. Esto impidió a quienes habitaban la zona, la adjudicación en propiedad de las tierras ocupadas bajo la figura de

preinscripción veinteñal. Con esta ley se presentó también, la creación de la Intendencia de Diques, una entidad para la regulación del territorio con carácter de organismo descentralizado dependiente del Estado provincial.

Por último, en 2017, la Cámara de Diputados de la provincia sanciona la Ley 6049, que deroga las prescripciones anteriores, y queda permitida la concesión y/o adjudicación en propiedad y/o arrendamiento de aquellas tierras que componen el área, a quienes se presenten a licitación. Si bien esta ley menciona un "Informe de Impacto Ambiental" como herramienta de gestión para el diseño, desarrollo y monitoreo de las condiciones de aprobación y ejecución de las actividades previstas; de acuerdo con los registros del Ministerio de Ambiente y a los relatos propios de los pobladores, no se tuvo acceso al mismo hasta después de ser aprobada la Ley.

Si bien, en un primer momento hubo situaciones de confusión e incertidumbre, conforme al paso del tiempo y tras conocerse el contenido del informe, las familias campesinas llevaron adelante protestas colectivas, apelaciones, y la presentación de un amparo ambiental colectivo, ya que el proyecto de urbanización involucraba sus territorios y zonas de pastoreo comunitario.

Figura 7: Ilustración del loteo previsto por el proyecto de urbanización del Área de Desarrollo Sostenible de los Diques.



Fuente: Adaptado de W&E S.R.L. Consultores en www.ambientejujuy.gob.ar/wp-content/uploads/2018/02/Evaluación-de-Impacto-Ambiental-Intendencia-de-Diques.pdf

Políticas públicas en un Estado ambivalente

La ambivalencia estatal consiste en la superposición de políticas destinadas al mismo sector. En Argentina, la estructura agraria tiene vinculación directa con el rol del Estado, ya sea por acción u omisión, de tal forma que la valorización de la tierra, bajo un marco de transparencia de igualdad de oportunidades, solo es posible si el Estado genera las condiciones necesarias para que ello se concrete (Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, 2011).

En los Perilagos, este tipo de entrecruzamiento y superposición de perspectivas de desarrollo territorial, se presenta de manera recurrente, estableciéndose acciones antagónicas ante el mismo fenómeno. Por un lado, están las reglamentaciones sobre el territorio que han contribuido al desplazamiento de los habitantes, y condicionado el desarrollo productivo. Por el otro, las políticas de acceso a la tierra, impulsadas desde la Secretaria de Agricultura Familiar Campesino Indígena (SAFCI) que han posibilitado mejoras en la producción y en la calidad de vida de las familias productoras.

En este sentido, la disyuntiva se representa en el territorio como sinónimo de desconfianza ante las acciones que se realizan desde el Estado. Una muestra de ello, es la incertidumbre que se genera ante la ejecución de un proyecto productivo. Esta situación podría vincularse a las experiencias propias de cada familia. Por ejemplo: las obtenidas con la aprobación y financiamiento de un plan para dotar de agua de riego a la zona - mediante una cisterna comunitaria-. El cual no se llevó adelante pese a los reclamos de los vecinos del lugar. Sin embargo, esas no fueron las únicas experiencias, en la zona, las gestiones conjuntas con organismos estatales son frecuentes, según el testimonio de sus habitantes.

Hemos participado de la Secretaria de Agricultura Familiar que es un organismo del Estado Nacional, siempre se ha preocupado por nosotros, ha habido diferentes proyectos, capacitaciones para amas de casa, hilado también, la provisión de algunos elementos que hacen al mejor bienestar de la gente como mangueras, bombas, tachos para la cosecha de agua de lluvia, también entregaron semillas para que se hagan huertas familiares (GEO, 2021).

Cabe destacar que, estas vinculaciones involucran la participación estratégica del sector rural implicado, de forma coherente, afín a sus intereses y lógicas de funcionamiento (Manzanal, 2006).

En síntesis, las políticas públicas desempeñan un papel crucial en la prevención, mitigación o incremento de desplazamientos involuntarios. Si son abordados desde la reivindicación de derechos, se materializan en programas y proyectos individuales y colectivos; mientras que, si son impulsoras de un modelo productivo empresarial, se legitima la expansión de la frontera agrícola, se sostiene la inversión de capitales extranjeros, y se tolera el riesgo ambiental.

Desigualdad educativa

Los territorios tienen efectos en la estructura social y en la desigualdad educativa, desarrollándose como una de las bases de la desigualdad en la sociedad, al funcionar como un mecanismo para mantener, reforzar o reproducirla (Boniolo et al., 2021). Un ejemplo de ello, es la movilidad por motivos de educación que se presenta en el sector de los Perilagos, la cual radica en una latente inequidad si se consideran como factores condicionantes: la distancia, las oportunidades, y la calidad educativa.

La distancia: desplazamiento por educación

La multiplicidad de situaciones en las que el término desplazamiento es utilizado refleja la importancia que los movimientos de población adquieren en el análisis de los procesos socio-territoriales actuales. La distancia es una barrera importante a considerar ya que se encuentra anudada a factores físico geográficos y a la accesibilidad a medios de transporte.

Mi hermana vive con mi mamá, ella se viene a quedar [a la ciudad de El Carmen] de lunes a viernes por el tema de la facultad y los viernes a la tarde ya se va al campo (MIR, 2022).

Este y otros tantos ejemplos son parte de las dinámicas familiares presentes en los habitantes de los Perilagos, donde la movilidad cotidiana, los cambios de residencia y las migraciones, son prácticas habituales y frecuentes cuando tratan de incorporarse al sistema educativo.

Es importante resaltar que la habitualidad en el desplazamiento territorial por razones educativas está relacionada, en la actualidad, con la ausencia en la zona de instituciones en todos los niveles. Cabe mencionar que el último centro educativo establecido fue la Escuela Primaria Nacional N°110 "Las Maderas":

Justo donde es casi el corazón del dique, (...) ahí estaba la escuela. La escuela nacional N°110 Las Maderas. Yo fui hasta el final ahí, hasta séptimo grado. (...) éramos muchos en la escuela, fácilmente seriamos cuarenta los chicos, sino éramos más, éramos muchos. Había muchas familias (REG, 2022).

Esta institución cesó sus actividades en 1959, lo que generó dificultades paras las familias, ya que quienes quisieran realizar sus estudios primarios, debían trasladarse varios kilómetros para asistir a la escuela más cercana.

Oportunidades y calidad educativa

La movilidad territorial por motivos de escolarización en territorios con componentes de desigualdad estructural, suscitan consecuencias significativas. En este contexto, la búsqueda de oportunidades puede decantar en el desplazamiento involuntario de aquellos que buscan educación de calidad y desarrollo profesional.

Mi papá ya no quiso volverse a 'Buen Rodeo' [paraje alejado], por la escuela para nosotros. Y mi papá no quería mandarnos a la escuela de Portezuelo [escuela cercana al paraje donde ella vivía]. Porque había un solo maestro, entonces él quería mandarnos aquí a la escuela, al Carmen (TED, 2021).

Aquí mayormente las profesoras eran maestras, no había profesoras que enseñen, porque las maestras que enseñaban en la Carrillo [escuela primaria ubicada en el centro de la ciudad del Carmen] enseñaban en el secundario. Había un nivel más elevado de enseñanza allá en Jujuy (GEO, 2022).

Los principales fundamentos detrás de este fenómeno, según lo expresan los pobladores, recaen en: una infraestructura deficiente, falta de profesores calificados y acceso limitado a materiales educativos. Estos factores proporcionan una brecha entre los territorios más desfavorecidos y los más desarrollados.

Los desplazamientos como movimiento resultan cada vez más frecuentes. Las expulsiones o la ausencia de oportunidades en el territorio, según Blanco y Apaolaza (2006), establecen límites difusos, entre la voluntariedad como desplazamientos movilizados por factores de atracción y el desplazamiento por expulsión como resultado de factores políticos.

En consecuencia, la movilidad territorial por motivos de educación en territorios con altos componentes de desigualdad estructural, y con falta de políticas públicas,

intensifica los desplazamientos. Esto impacta, en el funcionamiento y organización de la unidad doméstica, generando un quiebre en las tradiciones y costumbres de aquellos que deciden integrarse al sistema educativo.

Inestabilidad laboral: desplazamiento por trabajo

La inestabilidad laboral es uno de los fenómenos contemporáneos que se encuentra en permanente escalada. Caracterizada por la incertidumbre en el empleo y las condiciones laborales precarias, este hecho recae en desplazamientos laborales, que implican la movilidad geográfica definitiva o intermitente en la busca de oportunidades.

Tuvimos que ir reduciendo [los animales] es mucho el gasto. En épocas de primavera es darle de comer todos los días, darle agua en cantidad. Te cansas, y no hay plata, y estás meta reventarte ahí y no hay plata (...) Pensé en irme muchas veces. Digo: ¿qué hago aquí? Pensé en irme a trabajar de otra cosa, quizá al campo de una empresa (...) Yo siempre tuve la idea de emprender viste, yo me considero un emprendedor de la agricultura familiar, no me gusta depender, no me gusta la idea de que me manden, quizás a veces tenes que agachar la cabeza (JUM, 2022).

La movilidad social por trabajo prevé características similares a las vinculadas al desplazamiento cotidiano por educación. Quienes se desplazan diariamente por razones laborales deben reorganizar su cotidianeidad.

En el caso de TED, su vida consta de procesos recurrentes de migraciones interregionales. Desde pequeña el estudio y el trabajo acentuaron este tipo de desplazamiento. Su hijo recorrió un camino similar, que se profundizo cuando debió aceptar un trabajo lejos de su ciudad.

Me puse a llorar y no me da vergüenza decirlo porque yo venía poco de allá [se encontraba trabajando en el norte de la provincia de Jujuy]. Un día voy a hacerle caricias [en referencia a su hijo] y yo para él era un desconocido, no me daba bola y me he puesto a llorar porque no me daba bolilla mi hijo. Son cosas, sacrificios que uno hace, yo volvía cada dos meses y medio (GEO, 2021).

"La movilidad no sólo encuentra relación con el desplazamiento físico de las personas, también se refiere a las consecuencias y significados sociales, culturales y económicos, así como el conocimiento de las experiencias individuales" (Jirón, 2015, p 28). Es decir, que ejercen un impacto profundo y multidimensional en la vida de las personas, sus identidades y la estructura social en la que se desenvuelven; esto llega a

poner en juicio a las identidades preexistentes al confrontarlas con las realidades cambiantes, lo que puede desencadenar en la pérdida de la identidad colectiva y el desarraigo.

En resumen, los desplazamientos han repercutido de manera significativa en lo que refiere a las representaciones sociales del territorio. Los debates y las tensiones dentro del sector local son parte de estas y están ligadas al cambio de perspectiva en relación al uso de suelo, las formas de interacción social (debido al recambio poblacional), y la reconfiguración del espacio de las relaciones de producción y reproducción.

El rol ambivalente del Estado en el diseño de políticas públicas y la adopción de medidas socio-económicas para los sectores de la agricultura familiar, introduce en el plano de las representaciones sociales la incertidumbre asociada a la falta de credibilidad frente acciones estatales que permiten afianzar un modelo de producción alternativo. Cabe destacar que, esta vinculación se construye en base a las múltiples experiencias de las familias, que van desde el desfinanciamiento de proyectos productivos de mejora en la calidad de vida, hasta el desarraigo como consecuencia de la movilidad territorial coaccionada.

CAPÍTULO VI Estrategias de resistencia en defensa del territorio

La diversidad de conflictos frente a la apropiación y el despojo de territorios se han multiplicado en medida que el capitalismo recrudece. En este contexto, es que los procesos sociales de resistencia adquieren diversas características, que van desde acciones particulares y propias, hasta luchas colectivas internacionales y globalizadas. En este capítulo se caracterizarán, analizarán y contextualizarán los tipos de estrategias presentes en las historias de familias de los Perilagos.

De lo Individual a lo Colectivo

Las disputas por el territorio tienen un largo recorrido histórico en la zona. En la década de 1980, el gobernador De Aparici amenazó con desalojar a las familias del paraje "La Ciénaga" y "Las Urracas" para efectuar la construcción de un autódromo. Ante esa situación, algunas familias lograron respaldarse en la figura legal del abogado, contratando el servicio de manera individual, mientras que otras no contaron con los recursos para enfrentarse a esos procesos judiciales que demandaban una cantidad considerable de dinero.

Nos rompieron los sembradíos, los alambres y es más, querían desalojar a mi abuela, le han dado 24 horas (...). El abogado ha hecho respetar los tiempos procesales, ha hecho las presentaciones pertinentes y bueno se logró parar (GEO, 2021).

Si bien, el aspecto legal es un elemento fundamental para la defensa del territorio, en la actualidad, no es el único. La multiplicidad de estrategias colectivas ha ganado terreno en las disputas territoriales, y a su vez, lo legal adquirió tintes comunitarios.

Los objetivos antes eran individuales, eran puntuales de acuerdo al peligro. Las formas de lucha eran circunstanciales, en cambio, ahora veo que trasciende la unión y los objetivos; el afán de desarrollo y de progreso para un mejor vivir de toda la gente de la zona, más allá del conflicto puntual (GEO, 2021).

Los métodos colectivos de lucha y estrategias de resistencia, son desarrolladas cada vez con mayor frecuencia, las familias se organizan en espacios colectivos para disputar el territorio tanto en su dimensión material como simbólica; a la vez que resignifican su historia y pertenencia al sector campesino.

La organización colectiva como respuesta al despojo territorial

En la actualidad los pueblos latinoamericanos se ven enfrentados a renovadas y variadas formas de expropiación de los bienes comunes y depredación del territorio, bajo la forma de acumulación por desposesión (Harvey, 2004 en Vázquez Cardona y Rincón, 2013).

En este contexto es que los movimientos sociales, de anclaje territorial, denominados socio-territoriales (Mancano Fernández, 2021), presuponen recuperar y resignificar políticamente el territorio, al tiempo que construyen y resignifican políticamente sus identidades (Wahren, 2011).

En primer lugar (...) para los movimientos socioterritoriales el territorio es el objeto central de su lucha y es la clave para sus fines y necesidades. En segundo lugar, a partir del territorio se construyen la *identidad* y la subjetividad política en los movimientos socioterritoriales, y se generan tanto las oportunidades como las limitaciones para su potencial de movilización. En tercer lugar, el territorio es un lugar de encuentro y *socialización política* que permite a los movimientos generar nuevos valores y nuevas relaciones sociales. Finalmente, a través del proceso de TDR [territorialización, desterritorialización, reterritorialización] los movimientos sociales *institucionalizan* sus formas organizacionales, a la vez que se superponen y se enredan con el proyecto territorial del Estado (Mancano Fernández, 2021, pp. 3-4).

La territorialización de los movimientos tiene la posibilidad de proporcionar los recursos, habilidades y conocimientos necesarios para mantener y desarrollar una forma de organización colectiva contextualizada. La lucha por el territorio implica que esta organización se presente en los diversos aspectos que permiten sostener estrategias de resistencia. En este sentido, es que se incorporan estructuras de funcionamiento en áreas claves y se definen funciones de trabajo en otras.

La Organización Campesina de los Perilagos: una estrategia de lucha

En los Perilagos las disputas que se encarnan en relación al uso y la apropiación del espacio, tienen por protagonistas a dos sectores antagónicos. Por un lado, el gobierno de la provincia de Jujuy, con su notable interés de habilitar la zona para la construcción de un loteo inmobiliario; por el otro, el sector de la agricultura familiar campesina, que defiende la producción agrícola ganadera en armonía con el medio ambiente, y el derecho a permanecer y habitar en el lugar.

Bajo este contexto es que, en el año 2016, aproximadamente, los productores familiares de la zona decidieron conformar la Organización Campesina de los Perilagos (OCP) y unirse al Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI). Este último, pertenece a la Vía Campesina, organismo internacional en defensa de los derechos campesinos y otras personas que trabajan la tierra. Cabe destacar, que si bien, no es la primera experiencia colectiva del sector, si es la más reconocida, debido a la visibilidad que tuvieron las diversas acciones de lucha que llevaron adelante.

La Organización Campesina de los Perilagos, nuclea a familias de la zona que junto a otros actores sociales comparten intereses por promover la soberanía alimentaria y la defensa del territorio bajo el lema "la tierra es para quien la trabaja". Este tipo de organización social, de base territorial, está integrada por múltiples identidades, entre ellas: productores, estudiantes, y profesionales quienes han encontrado en la organización colectiva, el camino hacia la reivindicación de derechos, y el fortalecimiento de la identidad campesina.

Se armó una organización (...) todavía no tienen la personería jurídica, ellos trabajan en la lucha para mantener todas las tradiciones que tiene el campo, porque ahí, no sé si sabias que el gobierno quería privatizar todo lo que es la zona rural con la venta de lotes y todo eso. Querían vender lotes cercando el terreno, ya le quitaba espacio a la gente por el tema del ganado, entonces ellos [OCP] están bien organizados y en lucha en contra de lo que el gobierno quiere hacer (JUM, 2022).

De acuerdo a la información recabada mediante paginas oficiales de redes sociales, diarios digitales, folletería y testimonios de las familias pertenecientes a la organización, se identificaron diferentes áreas de trabajo entre las que se destacan: territorio, comunicación, gestión y proyectos, formación, producción y comercialización. Estos espacios de trabajo fueron generadores de estrategias para fortalecer y defender los territorios, a partir de la elaboración de múltiples y diversas acciones:

• Concientización y movilización: Con el fin de visibilizar, y fomentar el apoyo y la participación de la comunidad local, se realizaron reuniones y asambleas comunitarias, que buscaron informar sobre el proyecto de ecodesarrollo y sus consecuencias (Figura 9).

Figura 9: Asamblea Popular en repudio a la Ley 6049 "Área de Desarrollo Sostenible de los Diques". Ciudad El Carmen, año 2018



Fuente: https://www.facebook.com/organizacioncampesinadelosperilagos/

- Alianzas y redes de trabajo: Crearon alianzas con organizaciones, movimientos sociales, entes públicos, organismos estatales (MNCI-VC), Secretaria de Agricultura Familiar Campesino-Indígena (SAFCI), Universidad Nacional de Jujuy (UNJu), Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Abogados/as del Noroeste Argentino en Derechos Humanos y Estudios Sociales (ANDHES) y grupos afines para obtener apoyo y fortalecerse en términos de recursos, conocimientos y visibilidad (Figura 10).
- Acciones legales: Presentación por vía legal de denuncias ante las intimaciones de desalojo, recursos legales como: amparo ambiental colectivo y el pedido de nulidad de la ley 6.049/17 (Figura 11).
- Campañas mediáticas: establecieron espacios de comunicación tradicionales y en línea para generar atención y difundir la información sobre la lucha como protestas, radios abiertas y eventos (Figura 12).
- Acciones directas: Realizaron cabalgatas, marchas, ferias campesinas, permanencias en tribunales ante el tratamiento de reglamentaciones que los afectaran (Figura13 y 14).

Figura 10: Flayer del Primer Foro provincial por un programa Agrario Soberano y Popular, año 2019



Fuente: https://www.facebook.com/foroprovincialagrariojujuy

Figura 11: Collage sobre notas periodísticas de las acciones legales presentadas desde la Organización Campesina de los Perilagos



Fuente: Diarios digitales: Télam Digital, El tribuno de Jujuy y Pagina 12

Figura 12: Radio abierta en la plaza Domingo Teófilo Pérez. Ciudad El Carmen (19/12/2019)



Fuente: https://www.facebook.com/organizacioncampesinadelosperilagos/

Figuras 13 y 14: Manifestación en repudio a la aprobación de la Ley 6.049. Diciembre 2017



 $\textbf{Fuente:} \ https://www.facebook.com/organizacion campes in a delo sperilagos/$



Fuente: https://www.facebook.com/organizacioncampesinadelosperilagos/

 Fortalecimiento comunitario: Desarrollaron espacios de formación y reivindicación de derechos, a través campamentos, talleres comunitarios diversos y fomentaron propuestas alternativas para el sostenimiento de la economía local como el turismo rural (Figura 15).

Figura 15: Plenario del Movimiento Nacional Campesino Indígena. Año 2022



Fuente: https://www.facebook.com/organizacioncampesinadelosperilagos/

 Proyectos comunitarios: en conjunto con organismos estatales como el INAFCI, gestionaron proyectos como el de Casa campesina, Cosecha de agua de lluvia, Tractor de Mujeres Campesinas, cisternas, boyeros eléctricos, entre otros (Figura 16).

Figura 16: Entrega tractor adquirido mediante el plan integral "En Nuestras Manos", para las Mujeres de la Agricultura Familiar Campesina e Indígena.



Fuente: https://www.facebook.com/organizacioncampesinadelosperilagos/

Las múltiples estrategias en defensa del territorio que se llevan a cabo desde las distintas áreas de trabajo de la organización, han permitido a sus miembros, visibilizar sus procesos de lucha en medida que se establecen articulaciones entre organizaciones sociales, instituciones gubernamentales y entes públicos. Por lo que este conjunto de fotografías representa una muestra de ese trabajo organizado y coordinado -previamente planificado-, que posee un trasfondo de tiempo y espacio compartido, mediante el cual se recuperan sentires enmarcados en la resistencia colectiva.

Persistencia campesina como estrategia de permanencia

Adaptaciones en la permanencia

Las adaptaciones para la reproducción social son los diversos mecanismos y procesos que permiten que una población determinada transmita su cultura,

conocimientos y modo de vida a las generaciones futuras, garantizando así la continuidad y cohesión social a lo largo del tiempo.

Estas prácticas territorializadas constituyen identidades y sostienen la estructura social en la que se insertan. Consecuente a ello, Bendini y Steimbreger (2010) aportan que la combinación simultánea o escalonada de ocupaciones agrarias y no agrarias de miembros de la familia campesina son parte de las estrategias adaptativas para la reproducción social.

En este sentido se recupera un fragmento de la entrevista a CHO (2022):

Gracias a Dios, la mayoría, salvo mi hermana que está estudiando, todos[hermanos] tenemos un trabajo. Trabajo doméstico, uno que trabaja en una finca cuidando caballos peruanos, tengo otro hermano que trabaja en el área de tránsito y otro hermano que trabaja en la municipalidad. En el caso mío trabajo en la municipalidad y en educación.

La combinación de ocupaciones de los integrantes dentro y fuera de la unidad doméstica de producción, en algunos casos, favorecen la permanencia y en otros estimulan los procesos de migración a las ciudades o grandes urbes. Es allí que el trabajo extra-predial forma parte de las dinámicas de organización familiar. Si bien, no responde a empleos formales en la mayoría de casos, esto posibilita la continuidad en el desarrollo de actividades productiva, sin perder la conexión con el territorio.

La diversificación laboral por fuera de las actividades agrícola-ganaderas permite a las familias tener fuentes adicionales de ingresos, desempeñando un papel fundamental en la economía y en el soporte de las actividades rurales. Esta dinámica contribuye a mantener un sentido de arraigo, a pesar de las circunstancias cambiantes. Sin embargo, no están exentas las dudas sobre continuar o no con las producciones familiares.

El año pasado he gastado un montón de plata. Ha sido un año terrible, un otoño seco, un invierno seco. Yo he vendido los destetes [terneros recientemente destetados], todo y he sacado plata de mi sueldo para comprar alimento para los animales (TED, 2021).

Persistencia campesina

Los matices e innovaciones surgidos en el plano material y simbólico han sido claves en la permanencia de las familias campesinas en los Perilagos. Estos tipos de adaptaciones han incluido estrategias participativas con numerosas vinculaciones a

movimientos sociales, organismos estatales y entes públicos [(MNCI), (SAFCI), Instituto Nacional de Ciencia y Tecnología (INTA)]. Con diferencias en cuanto a su origen y formas de construcción de poder, estos espacios "representan prácticas de organización tendientes a la consolidación de identidades socio políticas claramente reivindicativas de intereses sectoriales o de clase" (Bendini y Steimbreger, 2010, p.72).

Se recupera el testimonio de MIR sobre un proyecto productivo, llevado a cabo como parte del trabajo conjunto con la SAFCI: "El Tractor de las mujeres campesinas". Este proyecto tuvo una impronta colectiva en su gestión, con el objetivo de ampliar el margen de productividad en la zona.

Como no teníamos la posibilidad de pagar un tractor por la situación económica, lo hacíamos a caballo y arado. Ahora como tenemos el tractor ya cambia la perspectiva (CHO, 2022).

Siguiendo esta lógica, Diaz Tepepa et al (2011) menciona que "los campesinos que innovan en la tradición lo hacen a partir de las condiciones y oportunidades que el contexto local les proporciona con base en relaciones interculturales" (p. 236). Este tipo de actividades suscita lo que Bendini y Steimbreger (2013) denomina persistencia. "Una forma particular de combinación de invariancia y cambio, en la cual la invariancia es necesaria al cambio y viceversa" (Barel en Bendini y Steimbreger, 2013, p.30).

Es decir que para que una actividad persevere en el tiempo debe valerse de adaptaciones situadas donde la tensión latente entre la reproducción de la unidad doméstica y el proceso de cambio estén asociados a sostener lo campesino.

La expectativa como incentivo para la resistencia

La creencia de una forma de vida imaginada sostiene resistencias individuales y colectivas para la permanencia en el territorio, partiendo de este hecho, las expectativas desempeñan un papel crucial. Estas, entendidas como anticipaciones y suposiciones que se tienen acerca de lo que se experimentará en un determinado lugar, están mediadas por experiencias pasadas, interacciones sociales, narrativas culturales y otros factores.

Cuando se trata de la representación del territorio, las expectativas influyen en como las personas perciben, interpretan y construyen significados en relación a él. Asumir que esto es posible, fortalece la relación de las familias campesinas con el suelo que habita, con un modo de producción, y una forma de vida determinada, potenciando acciones en su defensa más allá de sus condiciones concretas de existencia.

En relación a ello se recuperan fragmentos de las entrevistas realizadas:

Que no sea solo folclore el criar animales, que no sea subsistencia, que tenga un margen de rentabilidad la actividad como para elevar nuestro nivel de vida, que tengamos (...) el acceso a una vida sana (GEO, 2021).

Mi ilusión es hacer un campo gauchesco, pero no sé hasta dónde llegaré, porque si querés hacer una fiesta te sale mucha plata, te cobran muchos impuestos para hacer una fiesta de gauchos, hacer baile y eso (REG, 2022).

En resumen, las expectativas son elementos clave en la construcción de representaciones sociales del territorio, moldean como se perciben y comprenden los lugares, influyen en las interacciones con el entorno y pueden contribuir a la formación de patrones culturales y sociales. Reconocer el papel que estas tienen es fundamental para comprender cómo las percepciones de territorio influyen en la relación de las familias campesinas y el territorio que habitan.

Las representaciones sociales desempeñan un rol esencial en la defensa del territorio al proporcionar una base para la movilización y la resistencia contra las problemáticas de expulsión. Son instrumentos que trascienden el pasado y proyectan un sentido de futuro, fortaleciendo la cohesión comunitaria y la determinación de permanencia territorial. Es decir que las RS se convierte en herramientas de lucha ante diversos conflictos en determinados contextos, siendo una fuerza movilizadora, que impulsa a las familias a resistir la expulsión y a luchar por la preservación de su territorio, desde un sentido de continuidad histórica y cultural.

CAPÍITULO VII El Trabajo Social y la intervención en lo rural

En este capítulo se incorporan aspectos que contribuyen a pensar la intervención del Trabajo Social en contextos rurales. Una reflexión sobre la importancia que lo rural produce o demanda al campo disciplinar y su práctica profesional, en contextos situados, sobre todo en el noroeste argentino, donde se presenta como un reto específico para la profesión por su reducida producción teórica.

Cabe mencionar, que si bien la ruralidad se identifica con contextos socioespaciales marcados por la dispersión geográfica, poblaciones reducidas, vínculos comunitarios, tradiciones y costumbres con un componente elevado de apego cultural; también tiene su propia lógica territorial. Es decir, lo rural tiene sus propios conflictos, sus desigualdades y heterogeneidades, es un campo diverso, lo que argumenta y condiciona la intervención profesional.

La cuestión social y su impacto en la ruralidad

La cuestión social se expresa con mayor claridad en el marco de la constitución del sistema capitalista, como la relación contradictoria entre capital y trabajo (Rozas Pagaza, 1998). Sin embargo, las múltiples determinaciones de la misma, permiten reflexionar sobre los nuevos desafíos e interpelaciones que implican comprenderla en la actualidad bajo el sistema neoliberal, y su inevitable secuela de fragmentación social, ruptura de lazos sociales, terrorismo de mercado, y todas las nuevas formas de exclusión, que construyen escenarios complejos y cambiantes (Carballeda, 2013).

En esta línea podemos asentir, que la denominada cuestión social no es solo el resultado directo de la acumulación del capital, sino como lo expresa Vidal (2021), es el "conflicto socio-político" determinado por la elaboración de las contradicciones del sistema. Un proceso en el cual la producción y reproducción de la misma, asumen expresiones particulares en la contemporaneidad.

En América, el origen de la cuestión social está marcado por la colonización, la violencia y la imposición forzada de una cultura hegemónica que, en la actualidad, se presentan signadas por la desigualdad social que conserva fuertes resabios coloniales en sus diversas expresiones y las luchas y resistencias establecidas ante esas vulneraciones (Carballeda, 2013).

En este sentido, la globalización en América Latina se configura bajo el predominio del capital financiero y una hegemonía cultural europea, por lo que el estudio de lo rural posibilita entender las particularidades que asume la cuestión social en el

contexto latinoamericano y específicamente en comunidades campesinas, en relación a sus formas de producción y reproducción.

Desde el pensamiento social de América Latina se han conformado distintos conceptos para explicar la cuestión social latinoamericana, entre ellos la cuestión de la integración del indio a través de la relación con la posesión de la tierra (Vallone, 2019).

Este aborda lo rural en relación a la posesión de la tierra incluyendo las transformaciones territoriales. Propone un análisis permanente sobre la variedad de estrategias de supervivencia adoptadas por las comunidades para hacer frente al contexto socio-económico-político.

Mariátegui expresa "No nos contentamos con reivindicar el derecho del indio a la educación, a la cultura, al progreso, al amor y al cielo. Comenzamos por reivindicar, categóricamente, su derecho a la tierra". Es decir, que:

La separación del indio con su tierra y la destrucción de las formas comunitarias de la producción, determinaron no solo la desintegración social del mundo indígena, sino además una economía altamente improductiva, provocada por las formas de distribución y tenencia de la tierra (Vallone, 2019, p.146).

La cuestión social manifestada a través del conflicto originado por el uso y tenencia de la tierra, se aplica en las comunidades campesinas como la de los Perilagos, donde la expansión de actividades extractivistas relacionadas a negocios inmobiliarios a gran escala, ligadas al turismo; afectan el acceso, uso y distribución de la tierra de quienes la habitan y sus posibilidades de reproducción social.

El pensar situado y la intervención en lo social

Carballeda (2013) caracteriza el pensar situado en términos de intervención social como un nuevo diálogo con el territorio, con la cultura y el sujeto de intervención intentando aproximarse a la realidad sin pre conceptos. En este sentido la frase de Paulo Freire "La cabeza piensa donde los pies pisan" posibilita reflexionar sobre esta perspectiva estratégica, donde la propia realidad y experiencias son la base para el pensamiento crítico.

Siguiendo esta línea, Vallone (2019) incorpora a la reflexión una serie de factores que caracterizan las matrices de pensamiento bajo las cuales se construyen los procesos de intervención, ellos son: la naturaleza humana, la constitución y desarrollo de la sociedad, las interpretaciones de la historia, los modelos de organización de una sociedad

y el análisis sobre los modos de acción de los actores sociales. Este tipo de análisis conforma las bases de la fundamentación de proyectos históricos- políticos que se emiten en los diferentes modelos de desarrollo estatal.

Es decir que, la intervención en lo social implica dilucidar un conjunto de tensiones relacionadas con la forma de construcción de conocimiento, la percepción subjetiva de los problemas sociales, las mediaciones de éstos tanto desde lo histórico como desde lo territorial y su expresión simbólica en diálogo con la noción de experiencia (Carballeda, 2013). Por lo que "las formas de pensar la cuestión social van a condicionar la definición de los problemas sociales y, la combinación de estos, van a influir sobre la forma de intervenir sobre ellos" (Vallone, 2019, p 144). En otras palabras, la intervención social adquiere singularidades claves de un espacio situado, para la comprensión de las complejidades locales, que cargadas de sentidos se vinculan y contribuyen a la conformación de las representaciones sociales de quienes realizan los abordajes profesionales territorializados.

En el caso de los procesos de intervención en medios rurales implica trabajar en permanente vinculación con las comunidades locales, comprender y reconocer sus necesidades sentidas, orígenes y causa, y las representaciones que en ella se enmarcan con el desafío de desarrollar acciones participativas a nivel comunitario y más efectivas en medida de lo posible.

Intervención social como campo problemático

Rozas Pagaza (2010) entiende: "La intervención como campo problemático en la medida que ella se constituye en el escenario cotidiano donde se objetivan las manifestaciones de la cuestión social y que reconfiguran el mundo social de los sujetos" (p, 46). Esta perspectiva pone de manifiesto las condiciones socio-económicas que la generan, como también el contexto histórico y cultural en el que se desarrollan, producto de la forma de organización de la sociedad, y el funcionamiento del sistema.

Rescatar el carácter político de la intervención social posibilita el reconocimiento público de las desigualdades sociales. La autora también plantea, que la comprensión del campo problemático direcciona la intervención en términos generales a los sectores sociales que acumulan mayores desventajas y posiciones de vulnerabilidad.

En las comunidades rurales la marginalidad, la pobreza y exclusión suelen manifestarse como demandas específicas de familias o sectores donde la producción es poco rentable o escasa, es por ello que resulta imprescindible incorporar a la intervención

la perspectiva histórica, y la experiencia social de los sujetos. Todo aquello que permita reconocer los factores sociales que inciden en las manifestaciones de la cuestión social, en un plano material o simbólico.

La particularidad que asume el campo problemático por el conjunto de las tensiones sociales a gran escala, contextualiza las singularidades que adquiere la trama micro y meso social en los Perilagos y se exteriorizan en las dificultades en el acceso al transporte público, la lejanía de las escuelas y puestos de salud como así también el cercamiento de espacios de pastoreo comunitario; son condicionantes que afectan directamente a la reproducción social de los sujetos y sus modos de habitar el territorio.

En base a lo expuesto se evidencia la importancia de contar con profesionales del campo disciplinar del Trabajo Social en los espacios de intervención, ya que contemplan la integralidad de la trama social. Para profundizar, a continuación, se extraen fragmentos de la entrevista realizada a la Lic. En Trabajo Social- Coordinadora Provincial del Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina Indígena (INAFCI), sobre sus aportes, como profesional del área en los procesos de intervención social en contextos de ruralidad.

Me parece que se aporta desde el trabajo social una mirada integral del Territorio. Si bien los distintos perfiles técnicos [profesionales de terreno] pueden tener más o menos herramienta de educación popular para moverse en una reunión y pueden dialogar con el otro, básicamente, se mueven en determinados espacios. Por lo general, las profesiones más agronómicas o de veterinaria, la relación que establecen es con el animal y en última instancia como la persona se vincula con el animal; y el agrónomo es con la planta y si tiene más experiencia, más años de trabajo, es la relación de la persona con la planta, lo que queda acotado a la producción.

La posibilidad de tener profesiones del área social, en general, es que se pueda mirar el territorio más allá de la planta. ¡Ay que esta gente que no produce de tal modo o de tal otro! Sin embargo, ¿No te diste cuenta que tiene una hija?, que le pasa tal cosa, que tiene este vecino, que está atravesando esta situación. En general situaciones que hace que la vida sea más compleja que plantar o no plantar digamos. Entonces, me parece que aporta tener una mirada integral (Trabajadora Social del INAFCI, 2023).

El bienestar social no se refiere a la suma de bienestares individuales, sino a la creación de condiciones de igualdad y de justicia social, imposibles de alcanzar en un marco de hegemonías de regulación del mercado (Rozas Pagazas, 1998). En vista de ello, la profesión del trabajo social realiza múltiples intervenciones en función a este horizonte complejo y multidimensional, reconociendo los factores sobre los que se interviene, que necesidades se desprenden de ellos y cuales requieren mayor inmediatez en su resolución.

Bajo esta perspectiva, al trabajar las representaciones sociales como objeto de investigación, el Trabajo Social encuentra en la cotidianeidad un punto de partida para dar valor a su práctica profesional. De esta manera se construye conocimiento al recuperar elementos significativos que hacen a la vida social de las personas, siendo necesario poner énfasis en las necesidades sentidas y resaltar la importancia del análisis de las mismas, para reconocer la significación que les dan los sujetos a esas carencias, cómo las viven y cómo piensan sus posibles soluciones (Palma en Pagaza, 1998, p147).

Sin la mirada social o del trabajo social en un proyecto, por más buenos agrónomos que tenga, no va a funcionar sino hay grupo que lo ponga en funcionamiento. Entonces, si no hay una mirada de cómo funciona el grupo sobre el que se trabaja, sus intereses, sus necesidades, qué dificultades está teniendo para avanzar en lo productivo, puede no salir para ningún lado. No significa que encontremos la solución y a las pruebas me remito, pero es una tarea necesaria y lleva su tiempo (Trabajadora Social del INAFCI, 2023).

El Trabajo Social y el nivel de intervención comunitario

El ejercicio profesional del Trabajo Social se encuentra enmarcado en varias incumbencias establecidas por la ley 27.072 la cual promueve el cambio y el desarrollo social bajo los principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto a la diversidad; en función de ello, es posible encuadrar los procesos de intervención social en distintos niveles de abordaje (caso, grupo y comunidad) para obtener mayor efectividad ya que se plantean enfoques direccionales específicos más allá de resaltar el protagonismo que ejercen las propias personas como sujetos de derechos.

Cabe destacar, que el Trabajo Social, como profesión del área social que históricamente ha desarrollado su campo en relación con las políticas sociales, se constituye como una de las profesiones con mayores herramientas para realizar su diseño, creación, gestión y aplicación, sin dejar de lado, el análisis histórico del contexto en el que se desarrollan y el sistema donde se incorporan.

En Argentina, resulta imprescindible reconocer los procesos que impulsan políticas relacionadas con la ampliación de derechos como procesos de construcción ciudadana mediante la viabilización de políticas estatales de carácter universal o focalizadas. En este sentido, el reconocimiento de la articulación entre el trabajo social y las políticas sociales es fundamental para ampliar y potenciar los horizontes institucionales de la intervención profesional reconociendo sus condicionamientos y limitaciones.

En el caso de las comunidades rurales, específicamente la de Perilagos desde la profesión del Trabajo Social se tuvo la posibilidad de ofrecer y generar una apertura a la formación de espacios deliberativos emergentes y nuevas formas de reivindicar los derechos campesinos como parte esencial de la construcción de sujetos de derechos, estos abordajes comunitarios, tienen como prioridad realizar acciones territorializadas que contemplan el contexto socio- histórico y cultural de la comunidad y el respeto a esa diversidad como resuelve la ley.

El nivel de intervención comunitario se inscribe como un proceso de transformación que surge desde la misma población con la que se trabaja, donde el trabajador social es un acompañante y potencializador de dichos procesos, que conllevan acciones organizativas, de planificación y de toma de conciencia de la realidad que se desea transformar. En este sentido el trabajador social se hace eco de las representaciones sociales ya que tienen la capacidad de albergar diversas valoraciones en la configuración de los grupos sociales que las contienen, ya que aportan a la formación y comprensión de conductas, identidades y orientaciones ante determinados fenómenos sociales.

A continuación, un ejemplo de ello:

Mis primeras experiencias eran los conflictos de tierra, como las familias se hacían eco de los derechos que tenían, en relación a la tierra. Trabajar con el abogado, viendo que hacer ante situaciones de conflicto y promover la organización; porque entiendo desde ese momento que una familia sola no tiene chance de pelearla digamos, es muy grande el monstruo como para pelearla sola, entonces mi tarea era acercar la información de los derechos que tenían las familias y promover que se junten con otros, que se junten con los más cercanos para hacer fuerza conjunta. Acercar Derechos a la tierra y a la producción (Trabajadora Social del INAFCI, 2023).

CONCLUSIÓN

El reconocimiento y la comprensión de las representaciones sociales posibilita repensar la historia local y las relaciones de producción y reproducción que dan sentido y constituyen las condiciones concretas de existencia en el área de estudio. En esta conclusión se presentan los principales hallazgos recuperados mediante el análisis de relatos de vida, memorias e historias de las familias de los Perilagos sobre el territorio en diferentes contextos socio-históricos, políticos y económicos. Asimismo, se plantea la relevancia del estudio de las representaciones sociales para el campo disciplinar del Trabajo Social; por lo que se establecieron estos dos ejes para organizar la conclusión.

Representaciones sobre el territorio

El territorio constituye la base sobre la cual se desarrolla el trabajo de investigación, siendo la categoría central para la recuperación de las historias y memorias, de las familias del lugar.

Como primer hallazgo, se presenta el reconocimiento del proceso de adaptación que desarrollaron las familias de los Perilagos como factor clave en la permanencia territorial. Es decir, que la adaptación tuvo un papel fundamental en los diferentes contextos históricos, posibilitando la incorporación de diversas estrategias en diferentes áreas de la vida cotidiana de las familias, lo que les permitió mantener el arraigo territorial favoreciendo las identidades asumidas como campesinas. A continuación, mencionamos alguna de ellas:

- La combinación de ocupaciones de los integrantes de la unidad familiar,
- Las modificaciones en el calendario respecto a las costumbres y tradiciones,
- La incorporación de herramientas tecnológicas para la producción,

En lo que refiere al territorio desde la dimensión simbólica, es importante la consistencia que adquieren, por parte de las familias, las prácticas culturales vinculadas al sostenimiento de un modelo productivo, ya que son portadoras de saberes situados construidos y trasmitidos de generación en generación, que si bien no son acreditados por ámbitos institucionalizados como tales, estos, constituyen experiencias y modelos alternativos de organización al interior de cada paraje y resultan de experiencias y resoluciones a las problemáticas que enfrentan estas poblaciones en su cotidianeidad.

Bajo estas prácticas territorializadas, se ratifican derechos como la soberanía alimentaria, una elección libre y consiente en el uso de estrategias de producción,

distribución y consumo de alimentos, que se anuda a la satisfacción como apropiación simbólica, vinculada al territorio.

Otro de los hallazgos, resulta del reconocimiento del rol ambivalente del Estado en el diseño de políticas públicas y la adopción de medidas socio-económicas para los sectores de la agricultura familiar. Por un lado, se reconoce la existencia de la problemática por el acceso a la tierra para quienes trabajan y habitan en ella, mientras que, por otro se ratifican procesos de expulsión y desplazamientos coaccionados, que conllevan a la falta de credibilidad de las políticas gubernamentales y la inseguridad latente para afianzar un modelo de producción alternativo.

En relación a ello, el desarraigo como consecuencia de la *movilidad territorial* coaccionada por desigualdades educativas y laborales tienen un impacto profundo y multidimensional en lo que a representaciones sociales refiere. Esto confluye en un quiebre de los saberes y prácticas territorializadas.

Por último, es importante destacar el papel que ocupan las resistencias en la defensa del territorio frente a las problemáticas de expulsión sostenidas en el tiempo. Estas, son factores claves para la permanencia, y se recrean conforme el conflicto se particulariza y configura. La resistencia es posible de entenderla como una herramienta de lucha con mecanismos organizativos propios que han tomado mayor incidencia en el último tiempo, recuperando el carácter colectivo de prácticas solidarias, que van desde el mantenimiento de la producción, hasta las expectativas familiares propias del lugar.

En resumen, las representaciones sociales son el hilo invisible que ancla a las familias al territorio, son dinámicas e indivisibles del contexto socio económico e histórico y de los sentimientos de pertenencia surgidos en el tiempo de permanencia. De tal manera que, es necesario considerar que sin el acompañamiento de políticas públicas que permitan mitigar los efectos de un modelo de desarrollo que profundiza las desigualdades sociales y la falta de inversión en materia económica del sector, los territorios campesinos se reducen constantemente y sus prácticas, y modos de vida, se conjugan en anécdotas folklorizadas de trabajos comunitarios, saberes y costumbres de un territorio pasado o imaginado.

Relevancia del estudio de las representaciones sociales desde el Trabajo Social

Las representaciones sociales son una construcción social de la realidad por lo que presentan un componente de dinamismo y tienen la capacidad de albergar diversas valoraciones en la configuración de los grupos sociales que las contienen, ya que aportan

a la formación de conductas, identidades y orientaciones ante determinados fenómenos sociales y son capaces de orientar determinadas conductas.

En este contexto, es necesario la construcción de nuevas perspectivas para estudiar las realidades, ya que como sostiene Wahren (2012) las miradas alternativas resignifican potencialidades en los territorios, y son capaces de mejorar la calidad de vida identificando posibles caminos hacia la transformación, sin olvidar que los sujetos locales son protagonistas del proceso de construcción de conocimientos. Por lo que, abordar las representaciones sociales desde el campo del Trabajo Social, permitió reconocer las percepciones que los habitantes de los Perilagos construyeron en relación al territorio, en este sentido identificarlas, analizarlas y comprenderlas, posibilitó distinguir las practicas sociales de las familias en relación al lugar donde establecen su cotidianidad en diferentes periodos y contextos, entre ellos, los que enmarcaron cambios históricos para la zona, como la construcción de los diques.

Es decir, que el estudio de las representaciones sociales permite comprender cómo se construyen ideas y sentidos sobre la realidad, y como se configura el universo de sentidos que las personas le asignan a los procesos de la vida cotidiana y a las problemáticas sociales; lo que es necesario para diseñar modelos de intervención acordes a las realidades atravesadas.

Por otra parte, el trabajo social, como profesión y disciplina orientada al conocimiento de lo social, encuentra entre sus herramientas, propias del diseño curricular, la posibilidad de transitar diversas áreas del abordaje profesional, trascendiendo la identificación, reconocimiento y análisis de las representaciones sociales desde el campo de la investigación, para poder efectuar un accionar directo y situado, con el fin de generar una transformación en clave de reivindicación de derechos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. (2002). Fragmento de la Memoria de Maurice Halbwhachs. Athenea
 Digital, num (2), pp1-11.
- Álvarez Vargas, C. Baquiros, J. (2017). Historias de familia. El marco ampliado de las historias de vida. *Folios* n (46), *pp29-39*.
- Arqueros, M. (2007). Territorios y Tramas locales en San Carlos, Salta. En M.
 Manzanal, M. Arzeno y B. Nussbaumer (Comp.), Territorios en construcción: actores, tramas y gobiernos (p.135-165). Bs. As. Ciccus
- Arzeno, M. y Ponce, M. (2014). Las contradicciones de las políticas públicas: desarrollo territorial rural en la provincia de Misiones, Argentina. *Cuadernos del CENDES*, vol. 31, (85), pp. 69-93.
- Bassi Follari, E. (2014). Hacer una historia de vida: decisiones claves durante el proceso de investigación. *Athenea digital*, 14 (3), 129-170.
- Bendini, M. y Steimbreger, N. (2010) Dinámicas territoriales y persistencia campesina: redefinición de unidades y espacios de trabajo de los crianceros en el norte de la Patagonia. *Revista Transporte y Territorio*, nº 3, Universidad de Buenos Aires, 2010. pp. 59-76.
- Bendini, M. y Steimbreger, N. (2013) Territorialidad campesina en el sur de Argentina. Cambios productivos y laborales como formas de resistencia. *Eutopia*, n° 4. pp25-44
- Bergesio L. Gonzalez, N. (2020). Los viajes de intercambio y las ferias. Relatos y vigencia del trueque en la Puna jujeña (Argentina). estudios atacameños Arqueología y Antropología Surandinas. Nº 65 / 2020, pp. 407-427. http://dx.doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0034
- Bertaux, D. (1996). Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza. *Taller. Revista de Sociedad, cultura y política. Vol. I (1)*, 3-32.
- Blanco, J., y Apaolaza, R. (2016). Políticas y geografías del desplazamiento. Contextos y usos conceptuales para el debate sobre gentrificación. *Revista INVI*, 31(88), 73-98.
- Boniolo, P., Estévez Leston, B., & Carrascosa, J. (2021). Trayectorias educativas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: desigualdades de clase y territoriales. Foro de Educación, 19(2), 163-191. doi:https://doi.org/10.14516/fde.881

- Carballeda A. (2013). La Intervención en lo social desde una perspectiva americana.
 Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch. *Margen. Vol. 70, 1-6.* https://www.margen.org
- Castillo Luzuriaga (2014). Recuperación de saberes ancestrales de etnoveterinaria en el cantón gonzanamá. [Tesis de grado] Universidad de Loha
- Castro L. y García, A. Informe Preliminar. Relevamiento Socio histórico y Productivo de familias en el Territorio de los Perilagos Departamento El Carmen
- Castro Ríos, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: Estudio de caso en un escenario de ruralidad y tensión. *Psicoperspectivas*, 11(1), 180-203.
- Chirinos, O. (2006). La racionalidad productiva de la familia campesina. *Opción*, vol. 22 (49), pp. 77-95.
- Congreso de la Nación Argentina (2014). Ley Federal del Trabajo Social 27.072.
 10/12/2014
- Cowan Ros, C. y Schneider, S. (2008). Estrategias campesinas de reproducción social el caso de las tierras altas jujeñas. Argentina revista internacional de sociología (ris) vol. LXVI, Nº 50, pp 163-185.
- D'Abate de Zenarruza, E., Codori, L., Rodriguez, C., Sola, L., Oliszynski, R., Lerma, J., Morales, V., Royo, J.. Historias de El Carmen (II) Direccion M. Bou. Editor. Escuela Nacional de Educación Técnica N°1 "Ingeniero Luis Michaud" Asociación cooperadora
- Delgado, F. Fandos, C. Boto, S. (2007). Mundo urbano y agrario: los valles centrales.
 En A. Teruel y M. Lagos directores. Jujuy en la Historia. De la colonia al Siglo XX pp.310-335.2 Ed. Universidad Nacional de Jujuy.
- Diaz Tepepa, G. Nuñez Ramirez, I. Ortiz Bdez, P. (2011). Innovar en la tradición. La construcción local de los saberes campesinos en procesos interculturales. En Argueta Villamar, Corona, M. Herseb Martinez, P. Saberes colectivos y dialogo de saberes en Mexico. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias UNAM, México, pp. 235-254.
- Diaz Tepepa, G. Nuñez Ramirez, I. Ortiz Bdez, P. (2011). Innovar en la tradición. La construcción local de los saberes campesinos en procesos interculturales. En Argueta Villamar, Corona, M. Herseb Martinez, P. Saberes colectivos y dialogo de saberes en Mexico. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias UNAM, México, pp. 235-254.

- Diez Tetamanti, J. (2012). Cartografía Social. Herramienta de intervención e investigación social compleja. El vertebramiento inercial como proceso mapeado. En J. Diez Tetamenti y B. Escudero Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación (pp13-24). Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia.
- Ferrarotti, F. (2006). Historias de vida y ciencias sociales. Entrevista a Franco Ferrarotti-Entrevistado por Iniesta, M. y Fleixa, C. *Periferia*. Num 5. Recuperado en https://revistes.uab.cat/periferia/article/view/v5-n2-iniesta.
- Foro Provincial por un Programa Agrario Soberano y Popular Jujuy (s./f.). Fotografías [Pagina de Facebook]. Facebook. Recuperado 29 de agosto de 2023 de https://www.facebook.com/foroprovincialagrariojujuy
- Frías López, K. (2016). Actores, rituales, identidad y representaciones sociales en comunidades indígenas de Tabasco. Voces. Cinzontle (v)enero-junio, pp17-20
- Fuentes Rodríguez, C. y Murillo Cárdenas, C. (2020). Enfoque procesual en el estudio de las representaciones sociales del maestro universitario. Voces De La Educación, 5(9), 149-156.
- Gálvez, L., Viviani de Boero, Y., Sciciliano, A., Royo, J., Cazón, P., Ariki de González, B., D Abate de Zenarruza, Mamani, U., Varela, R., De Sola, L., Álvarez, E., De Oliszynski, L. (S/F) El Carmen, un mundo, una región. Historias de El Carmen (I). en M. Bou. Editor, Escuela Nacional de Educación Técnica N°1 "Ingeniero Luis Michaud" Asociación cooperadora
- García Martínez, A. (2008). Identidades y Representaciones Sociales: La construcción de las minorías. Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, vol. 18, núm. 2
- GEPCyD (S/F). Construyendo territorios campesinos. La cartografía social en el conflicto por la tierra. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales UBA
- Giménez Montiel, G. (2005). Teoría y análisis de la cultura. En *la concepción* simbólica de la cultura. pp 67-88. Ed. Conaculta. México
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural.
 Trayectorias, vol. VII (17), pp. 8-24.
- González, Z. Azuaje E. (2008). Saberes Populares. voces ágrafas del espacio local comunitario. Geoenseñanza. Vol 13 (2). pp. 233-242

- Google. (2023). Dique Las Maderas—Ciudad el Carmen], recuperado el 19 de julio de 2023 de https://www.google.com/maps/@-24.4429567,-65.3006573,11417m/data=!3m1!1e3?hl=es&entry=ttu
- Halvorsen, S., Mançano Fernandes, B. y Torres, F.V. (2021). Movimientos socioterritoriales. Casos de América Latina y Europa. *Geograficando*, 17(2). doi.org/10.24215/2346898Xe097
- Jirón, Martínez P. (2015). La movilidad como oportunidad para el desarrollo urbano y territorial. Biblioteca del Congreso Nacional pp. 47-61
- Jodelet, J. (1986). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici Psicología social II: Pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales (pp.469-494). Barcelona: Ed. Paidós.
- Kornblit, A. L. (2007). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit (Coord.), Metodología cualitativa en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis (pp. 9-33). Bs. As., Argentina: Ed. Biblos
- Kusch R. (2007). Aproximación a una Geocultura. En Obras Completas, tomo III. Rosario: Fundación Ross.
- La Via Campesina (2020). https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2010/05/declaracion-SP-2009.pdf
- Legislatura de Jujuy (1985). Ley N°4199 (Derogada por Ley N°6949)
 Aprovechamiento turístico complejo las maderas- Publicado en BO Nº 52 de fecha 07/05/1986
- Legislatura de Jujuy (2003). Ley N°5365 (Derogada por Ley N° 5365) Área Natural Protegida "LOS DIQUES"- EXPTE N° 200-233/2003. Publicado en BO N° 62 de fecha 04/07/2005.
- Legislatura de Jujuy (2017). Ley N°6.409 Área de desarrollo sostenible los diques-BOLETÍN OFICIAL N°144 ANEXO – 20/12/17.
- López Cortes, O. y Rojas Curieux, T. (2006) Entre leyes, mingas e historia oral.
 Revista Controversia. Núm. 205
- Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2006). Historias de vida y métodos biográficos.
 En I. Vasilachis (coord). Estrategias de investigación cualitativa (pp 175-212)
 Barcelona. Ed. Gedisa

- Mancano Fernandes, B. (2009). El Futuro del Movimiento de los pequeños agricultores. En P. Lizárraga y C. Vacaflores (Organizadores) La persistencia del campesinado en América Latina (pp 37-57). (1Ed) MAVA. La Paz, Bolivia
- Manzanal, M. (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural.
 En M. Manzanal, G. Neiman y M. Lattuada (Comp.), *Desarrollo rural:* organizaciones, instituciones y territorios (pp. 21-50). Bs.As. Ciccus.
- Melano Lacour, H. (2012). Voy a mostrarles un pueblo: Apuntes para el conocimiento del Departamento de El Carmen. Ed. Universidad Nacional de Jujuy.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2011). La problemática de la tierra en argentina. Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración. FIDA
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2011). La problemática de la tierra en argentina. Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración. FIDA
- Moscheni Bustos M. (2015). Estado y Territorio: Aportes, desafíos y tensiones en cuanto a los problemas de la tierra en San Juan. Revista estudio territoriales N°17, pp105-128. ISSN 1853-4392
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público (N. M. Fineti, Trad.)
 Bs. As., Argentina: Huemul S.A.
- Nunes dos Santos, C. (2007). Somos lo que comemos. Identidad cultural, habitas alimenticios y turismo. *Estudios y perspectivas en turismo*. vol.(16) pp34-42
- Organización Campesina de Los Perilagos (s./f.). Fotografías [Pagina de Facebook].
 Facebook. Recuperado 29 de agosto de 2023 de https://www.facebook.com/organizacioncampesinadelosperilagos/
- Osorio Franco, L. E. (2015). La construcción de la pertenencia socioterritorial: el caso de Jurica, un pueblo al que le llegó la ciudad. *Espiral (Guadalajara)*, 22(62), 141-170.
- Paz, G. L. (2004) Las bases agrarias de la dominación de la élite: tenencia de tierras y sociedad en Jujuy a mediados del siglo XIX. Anuario IEHS. Volumen 19. 419-442. Recuperado de http://anuarioiehs.unicen.edu.ar
- Petracci, M y Kornblit A. (2007). Representaciones Sociales: una teoría metodológica pluralista. En A. Kornblit *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (pp.91-111).
 Bs. As: Ed. Biblos.
- Plataforma abierta de datos espaciales de la Argentina. (2 de julio de 2023). Mapa.
 https://poblaciones.org/

- Pons, J. Y Pons Belmont, F. (31 de julio de 2010). CONFERENCIA DE PRENSA: ESTATUTO DEL PEON. Juan Domingo Perón [17 de Noviembre de 1944]. Constitucional WEB. Http://constitucionweb.blogspot.com/2010/07/conferencia-de-prensa-de-peron-estatuto.html
- Pujadas Muñoz, J. (2002). El método biográfico en perspectiva histórica. En El uso de las historias de vida en ciencias sociales (pp15-90). Ed CIS
- Ratier, H. (2003). ¿Campesinos en la Argentina? Aproximaciones antropológicas. III
 Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Tilcara, Jujuy.
- Real Academia Española. (s.f.). Desplazamiento. En Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. Recuperado el 26 septiembre de 2022. https://dle.rae.es
- Rozas Pagaza M. (2010) La intervención profesional un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea. O Social em Questão - Ano XIII - nº 24 -pp 43-54
- Rozas Pagaza, M. (1998). Una Perspectiva Teórica. Metodológica de la Intervención en Trabajo Social. Editorial Espacio. Bs As. Argentina
- Schiavoni, G. (1998). Procesos de diferenciación social agraria y constitución del sector rural en la provincia de Misiones. En Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones. (pp. 29-61) Posadas: Misiones. Editorial Universitaria.
- Sirvent, M. (2000). Cultura popular y participación social: una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires). Paidos.
- Sirvent, M. (2016). El proceso de investigación. Facultad de Filosofía y Letras
 Departamento de Ciencias de la Educación Investigación y Estadística Educacional I.
 Universidad Nacional de Buenos Aires. Argentina.
 https://es.scribd.com/document/311254392/12-SIRVENT-El-Proceso-de-Investigacion-1-40
- Solorio Santiago, E. y Guerrero Ferrer, A. (2017). El Bajío como región culinaria: identidad y cocina en un área cultural de México. En *L. Valencia, A. Cortes Patiño. Coord. Alimentación, cultura y espacio. Acercamientos etnográficos*, pp15.36
- Souroujon G. (2011). Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 8 (17), pp. 233-257.
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires. Paidos

- Topf, J. (2004). La memoria arrasada. En Temas de Psicología Social Nº23. Ediciones Cinco. Buenos Aires.
- Vallone, M. (2019). La cuestión social en América Latina: lecturas, itinerarios y paradigmas. Revista "Debate público. Reflexiones del trabajo social"- Artículos seleccionados. Año 9 Nro. 17 pp. 141-158
- Varela R. (S/F). Reseña Histórica. El Carmen cabecera del Departamento San Antonio Monterrico. Celegraf. Jujuy
- Vásquez Cardona, D. Rincón L. (2013). De la lucha por la tierra a la defensa del territorio: discusiones entorno a la configuración del sujeto popular. CAMPO-TERRITÓRIO: revista de geografía agraria, v. 8, n. 16, p. 97-129.
- Vidal, M. (2017). "Movimientos Sociales, Trabajo Social y Disputas Territoriales, en el ciclo kirchnerista: El caso de tomas de tierras en Cipolletti, como síntesis de múltiples determinaciones" [Tesis de Maestría] Universidad Nacional de la Plata.
- W&E Consultores (2018). Iinforme de impacto ambiental. Área de desarrollo sostenible los diques. www.ambientejujuy.gob.ar/wpcontent/uploads/2018/02/Evaluación-de-Impacto-Ambiental-Intendencia-de-Diques.pdf
- Wahren, J. (2011). Territorios Insurgentes. La dimensión territorial en los movimientos sociales de América Latina. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Wahren, J. (2012). Movimientos Sociales, y territorios en disputa. Experiencias de trabajo y autonomía de la Unión de Trabajadores Desocupados de Gral. Mosconi, Salta. *Trabajo y Sociedad*. nº 19. ISSN 1514-6871